ACTIVIDADES

DEPENDIENTES E INDEPENDIENTES DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Departamento de Publicidad y Propaganda Teosófica

La misión de este departamento es amplísima por sus innúmeras y eficaces ramificaciones de divulgación de las verdades teosóficas. El Departamento Central edita hojas y folletos de estudio elemental y progresivo que los Departamentos Seccionales envían periódicamente a aquellas personas que no conocen la Teosofía, pero que tienen una cierta preparación; organiza conferencias en las diversas ciudades, y su objetivo fundamental es, en suma, difundir, por todos los medios, la luz teosófica para conseguir la regeneración de la humanidad y despertando aquellas almas que aspiren a sus enseñanzas trascendentales y que obren de acuerdo con el alto significado de la vida.

Secretario de Propaganda en España:
L. García Lorenzana.—Avenida Reina Victoria, 43. Madrid.

Fraternidad Internacional de Educación

Esta institución labora para agrupar a los individuos que consideren la educación como un problema vital y esten dispuestos a predicar y a *vivir* en *la escuela y en el hogar las modernas teorías* pedagógicas de: respeto a la individualidad infantil, amorosa disciplina, sentimiento de cooperación, etc. que preparan al niño para la Nueva Era.

Su actividad como núcleo, además de su relación internacional, está dedicada a la publicación de obras en español que estimulen la práctica de estas teorías; a la preparación de futuros maestros y a la fundación de escuelas nuevas. Para ello ha instituído tres fondos: «publicidad», «becas» y «Escuelas nuevas».

Oficina central en los países de habla castellana: Apartado 954. Barcelona.

Escuela Nueva Damón

Situada casi en el campo, en uno de los más bellos parajes de Barcelona, esta Escuela cumple en lo físico, moral e intelectual las condiciones requeridas por las Escuelas Nuevas: autonomía escolar, coeducación, internado, clases al aire libre, instrucción a base de conversaciones, con exclusión de libros de texto, trabajos manuales, educación artística, canto, gimnasia rítmica, etc.

La característica de la Escuela Nueva Damón es ofrecer al niño las máximas oportunidades de una vida nueva en la que existan las variadas manifestaciones de la actividad humana para desenvolver *Hombres y Mujeres*, es decir, individuos capaces de crear con su energía interior las formas de una Sociedad más elevada y pura que la de sus predecesores.

Para informes y pormenores dirigirse al Apartado 954. Barcelona (España).

Liga Internacional de Correspondencia

Esta liga tiene por objeto aplicar de un modo **práctico** y **organizado** entre los miembros de la S. T. y otras asociaciones afines del principio de FRATERNIDAD. Teje a través de todo el mundo la red de la amistosa relación entre hermanos para que la fraternidad no sea un vocablo vano, sinó la denominación viva de un conjunto de seres que se aman, comprenden y ayudan.

Los medios que emplea son: correspondencia entre individuos y también entre Ramas de la S. T., grupos de Juventud, etc.; intercambio de noticias internacionales en gran escala; intercambio de libros y revistas en todos los idiomas; facilitar los viajes y residencias a miembros en países extranjeros, dándoles información, cuidando de recibirles y atenderles, facilitándoles alojamiento y hospitalidad. En una palabra, todo lo que tienda a actualizar en la vida el ideal de FRATERNIDAD sin distinción de raza, credo, sexo o clase.

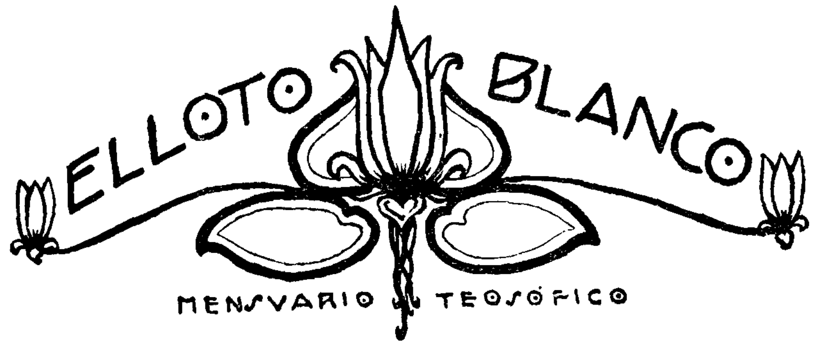
Secretario Internacional: Mr. F. W. Rogers. 84 Boundar Road. Londres, N. W. 8. - **Secretario para España:** Apartado 563. — Barcelona. — España.

REVISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

Imprenta de Juan Sallent.—San Quírico, 32 y Jovellanos, 24 al 28. — Sabadell

Febrero

Año 1930



Órgano de relación entre los teósofos españoles e hispano-americanos

La responsabilidad de los artículos firmados corresponde a sus autores y a los traductores las traducciones	Toda la correspondencia, giros, suscripciones y colaboración al APARTADO 954. - Barcelona España

TEOSOFÍA NATURAL

Por Ernest Wood

VII

GURUES E INSTRUCTORES

Para comprender el objeto que un *Guru* o Instructor Espiritual tiene a la vista es preciso tener en cuenta el significado principal de la Iniciación. A la más alta Iniciación para los seres humanos se la suele llamar *adeptado* y se les considera a los incluídos en esta denominación consumados o plenamente expertos en el manejo de todos los planos; es decir, en la expresión de la vida. Pero como la vida misma es lo que importa, podemos definir la Iniciación como el principio de nuestra verdadera vida y al mismo tiempo el término de nuestra serie de encarnaciones, que son limitaciones voluntarias, o mejor dicho, concentraciones de nuestra vida, como la del jardinero que coje una azada para cavar sin poder al mismo tiempo emplear sus manos en otras cosas.

La Iniciación es el fin del proceso educativo y el principio de nuestra vida madura. Una vez conseguido, ya no somos como los niños de la escuela, que tienen que ir a las nueve a la clase de Historia; a las diez, a la de Música; a las once, a la de Matemáti-

cas, y así sucesivamente, concentrándose cada vez en una materia para instruirse en ellas. Somos como personas adultas que han aprendido todas las materias de su empeño y pueden aplicarlas a sus negocios de la vida.

La Iniciación es, pues, el principio de la verdadera vida, en que los poderes que han mostrado su carácter creativo, por grados, durante el curso de su evolución, están en ejercicio, después de haber adquirido su pleno desarrollo. El pensamiento ha adquido ya tal poder, que no necesita de la limitación de los ojos para ver. En el período de aprendizaje de la vida ordinaria de encarnados vemos porque nuestra visión se halla obstruída o limitada. Si pudiéramos ver perfectamente a través de la pared, no podríamos ver la pared, porque sería como un vidrio perfectamente transparente. La visión de la vida despierta no requiere tales restricciones porque su poder está maduro. La voluntad, desarrollada ya, enfoca ahora la visión donde quiera que sea requerida. Imaginaos, pues, un mundo de vida en que no hay materia—restricción externa—aunque se halla presente toda la realidad y toda la infinita veriedad en que nosotros pensamos respecto al mundo material. Esta variedad del mundo jamás perteneció a él sinó que tuvo su origen en la vida, que expresa sus variedades en el mundo. El mundo de la vida es más importante—no menos—que el de la materia, porque éste no es más que limitación de aquel o sea concentración en el mundo de la vida. Así, pues, si se nos permite el simil, hasta los granos de arena de las orillas del océano de vida son mónadas despiertas, gloriosos Budas. Lo que llamamos el mundo de materia está allí todavía, pero para estos gloriosos seres forma parte del mundo de la vida y no presenta restricciones. Las formas del espacio y las formas del tiempo están allí, pero sin restricciones

Esta iniciación plena, o el principio de la verdadera vida, es la mira de cada uno de nosotros, y el objeto de todo Instructor espiritual es conducirnos a tal estado. Al *Guru* se le puede considerar en posición de algo así como padre. No son los padres los que dan nacimiento a la vida del niño sino al cuerpo en que entra éste de acuerdo con su karma. No da el Instructor conocimiento al discípulo. Si el niño no aprende la Aritmética, no la sabrá nunca por sabio que sea el instructor. Y en el mismo caso se encuentra el Instructor o Maestro. No puede dar la vida al aspirante, que deberá crecer por el ejercicio de sus propios poderes. El *Guru* no es un hombre ordinario, sino una mónada despierta o vida libre; y la apariencia del *Guru* o Maestro no es más que un instrumento para un propósito limitado aunque lo usa libremente. El ser que ve el discípulo, el hombre hermoso, de cabelle-

ra, ojos y semblante que enloquecerían a un discípulo de temperamento poético, no es el Maestro mismo, que quiere conducirnos a su mundo. Podrá decirnos que la plenitud hay que ganarla por el esfuerzo (voluntad, amor é inteligencia) y mostrarnos la expresión más perfecta de los poderes creativos de la vida en forma humana; pero todo ello, sólo mostrará la obra y no la vida. Quiere que el discípulo encuentre la vida.

El mundo de los Maestros es el mundo de la vida. La música sin tacha de la vida de un Maestro es la expresión de su maestría; pero no le conoceremos por su música. Los miembros de un caballo de carrera son hermosos, y han llegado a serlo porque la vida, empeñándose en correr en la forma de este animal, ha producido una expresión de sí misma. Otro caballo no podría desarrollar sus piernas por sí mismo con sólo admirar los exquisitos miembros de un caballo de carreras, sino desarrollando la vida en el deseo de correr. Y, si se acercara a él y le dijera: «ten la bondad de enseñarme a convertir mis piernas en hermosas como las tuyas», el corredor podría replicarle con razón, «obrarías mejor olvidando la belleza de las piernas y poniendo todo tu empeño en correr bien. La belleza vendrá por sí misma porque no es más que la expresión de la vida».

La vida unifica y coordina todo lo que toca: es la unidad en la diversidad, que abre nuestros ojos a la visión de la vida, que por sí es belleza. Los Maestros no quieren nuestra alabanza, devoción personal u obediencia, si no es la obediencia a su consejo, siempre infalible, de que nos esforcemos en expresar la plenitud de nuestra vida por nuestra voluntad, amor e inteligencia. Como uno de ellos escribió a Mr. Sinnett:

> El hecho es que hasta la última y suprema Iniciación se deja al discípulo a su propio ingenio y deliberación. Nosotros hemos de dar nuestras propias batallas y el adagio familiar «el Adepto *se hace* y no se *le hace*» es una verdad al pie de la letra.

Si uno ama primero al *Guru* y después a la vida, pierde la realidad, porque en la forma humana, aun en la egoica, no es él un ideal, y fácilmente puede convertirse en una ilusión.

Cada uno de nosotros es exactamente lo que es; y desde este punto de vista ha de evolucionar; y sólo en libertad puede hacerlo. Por tanto, como escribió una vez un filósofo, toda limitación es suicidio. Hemos de realizar nuestra obra aunque sea la obra de un niño. A veces, cuando uno oye preguntar por qué no intervienen los Maestros cuando van mal las cosas, aun cuando se arrastran sus nombres por el suelo, pienso que debería contestar-

se : *porque estos entretenimientos son propios de los niños*. Las condiciones pueden ser penosas para algunos de nosotros; pero, razón de más para ejercitarnos en la comprensión y el amor; mayores oportunidades para la expresión de nuestra fuerza. Yo puedo comprender que los Maestros ven un beneficio dondequiera que se trata de expresar la vida, aun cuando acompañen serios defectos. He aquí un ejemplo crudo, casi espantoso, la ligadura de los pies en China. Esto no se ha hecho, como algunos han sugerido, para tener a las mujeres sujetas a los hombres, sino, como han manifestado muchos poetas chinos, como afirmación de la superioridad humana sobre la tierra; para que las mujeres no sean toscas y terrenales como los hombres sino delicadas como las flores, que se inclinan ligeramente sobre su delicado tallo. Fué un intento de expresar belleza y espiritualidad; algo así como el uso peculiar del corsé occidental. Por más ignorancia que revelen estas cosas, llevaban buena intención; y eran, por tanto, en su grado, una expresión de la vida. Era como si un caballito insensato quisiera para sí la belleza de los miembros de un caballo de carreras y creyera que puede alcanzarla por medios externos. Pero los hombres realizan cada día más el poder de la vida— no digo la vida interna porque la palabra *interna* es un remiendo peligroso de la jerigonza.

Los errores se extienden a gran lejanía y altura. Yo he oído hablar de personas amantes de sus prójimos que, tratándose de ciertas ideas religiosas, pueden decir : «Sí, es probable que sean falsas; pero hacen bien; hacen a la gente dulce y benévola». Tales personas no tienen en cuenta que la verdad, la bondad y la belleza no pueden separarse; que la ausencia de cualquiera de ellas coloca al obstructor frente al correspondiente aspecto de la vida. Son los ceñidores de pies del reino moral.

También preguntan por qué los Maestros no se muestran más. Es seguramente porque tales exhibiciones serían peligrosas; y el peligro principal está quizá en la incorrecta devoción externa, que hemos considerado ya. Y el siguiente peligro será probablemente que la visión de los maestros amenguaría el esfuerzo por dos razones: el descorazonamiento que produciría en ellos el sentimiento de su inferioridad y la satisfacción con que abandonarían su conocimiento y perfección diciendo: «Los Maestros saben que todo va bien y no necesitamos molestarnos. Mientras ellos existan, todo irá bien en el mundo». No conviene a la humanidad aproximarse demasiado al genio y a la gloria, aun siendo el genio espiritual. El que habla muy bien impone silencio a muchos. Es una de las desventajas de la facilidad actual de viajar que el genio se imponga al mundo y destruya el término medio

del talento. Nuestro pianista de Budapest o Polonia ridiculiza la música del hogar y nuestra prensa ha matado al poeta aldeano. No nos ciegan así los *Gurus* con su plena radiación ni exponen cuadros en la misma galería que los nuestros.

En una de las cartas decía a Mr. Sinnett el Maestro que jamás darían ellos una prueba satisfactoria de su existencia. Si lo hicieran, la mayor parte de la gente dejaría de luchar. Unicamente se puede dar a los pocos que se han despertado ya en tal extensión de la importancia de la vida en sí mismos y en los demás que nada puede sofocar sus esfuerzos. A ellos puede darse a conocer el Maestro como hombre, como amigo, sabio y protector y aun como instructor y maestro; y aún así la relación tiene generalmente carácter impersonal aunque el discípulo puede personalizar la memoria de tales contactos.

Hay un principio colectivo o fraternal en el conocimiento y las ideas como lo hay en gran extensión en las cosas materiales. Si dos personas tienen la misma idea, se trata de la única y misma idea y no de dos ideas que son lo mismo. El que ha purificado su vida hasta tal punto que ya no responde constantemente a los estímulos groseros y ha desarrollado tanto su inteligencia que puede prender grandes ideas, acuerda mejor que otros con los Maestros. Hay ya comunidad de pensamientos elevados. En conexión con este principio, escribió el Maestro K. H. a Mr. Sinnett:

> Para facilitar la comprensión de las teorías, extremadamente abstrusas y a primera vista incomprensibles, de nuestra doctrina oculta, no permitáis jamás que se perturbe la serenidad de vuestra mente durante las horas de vuestra labor literaria ni antes de poneros a la obra. En la superficie serena y plácida de la mente tranquila encuentran las visiones reunidas de lo invisible una representación en el mundo visible. En vano buscaríais de otro modo estas visiones, estos resplandores de súbita luz que tantos problemas secundarios han ayudado ya a resolver y que son los que únicamente pueden presentar la verdad ante los ojos del alma. Con exquisito cuidado hemos de preservar nuestro plano de la mente de todas las influencias adversas que diariamente surgen en nuestra jornada a través de la vida terrena

Por supuesto que en este caso no se trataba de que Mr. Sinnett presentara su conocimiento como procedente del Maestro, sino para su inteligencia, de un abismo de comprensión que puede llamarse su plano mental porque son muy pocos los demás que lo hayan alcanzado. Los pensamientos del Maestro pueden considerarse con acierto como órdenes para los predispuestos a mirarlos de este modo y que no se paran a reflexionar que la inteligencia no está separada de la voluntad; que el conocimiento claro incita a la acción. Un ejemplo interesante de contacto con este plano

mental lo dió la Dra. Besant en las notas de *Watch-Tower* de *The Theosophist* de enero último. Notaba que su Maestro, el Choan Morya, la hizo entrar en la política India en 1877; y esto ocurrió unos doce años antes de entrar ella en la Sociedad Teosófica o de tener creencia alguna definida de los Maestros. Retrospectivamente reconoció la relación que existía antes de saberlo ella. No se ha de suponer que se puso a la obra sólo por la indicación de hacerlo así; el corazón y la voluntad saltaron fuera en armonía con la idea o inteligencia. Si la intuición de nuestra propia voluntad no es la fuente de nuestra acción, la vida se halla interceptada o amortiguada. Y como nuestra evolución va en proporción a la cantidad de vida en actividad, los mandatos ajenos obran como obstructores. Esto establece el contacto con los *Gurus* sobre una base razonable. Cada uno debe decidir por sí mismo lo que ha de hacer en toda ocasión; cómo emplear su tiempo, donde colocar su simpatía, su dinero, su energía. Si sus decisiones proceden del plano mental de los Maestros, son también suyas, aunque contienen los frutos de un afecto divino; y si proceden de los *gobernadores del mundo* él es de los *gobernadores*. Y su mente, haya o no alcanzado este grado, es en totalidad resultado de su propio esfuerzo, porque se ha desarrollado como los miembros de un caballo de carreras.

No se puede dividir los llamados Maestro y discípulo en dos entidades una de los cuales dirige a la otra; y por eso se ha dicho muchas veces que el propio *yo superior* es el Maestro. No me agrada la expresión *yo superior,* pero puede decirse con seguridad que el ser su propio yo superior implica estar en contacto con su Maestro. Todas las verdaderas intuiciones tienen que ver con los Maestros; e inversamente, la asociación con la apariencia o cuerpo de un Maestro en cualquier plano de parte de quien no es aún su propio yo superior, no supone contacto con el Maestro porque no Le podría comprender. Sólo hay un modo de asociarse con un Maestro, como tal: desde *dentro,* por nuestro propio poder viviente. Yo conozco a uno que ha sido (o cree haber sido) consciente de un Maestro por espacio de muchos años, que decía que hace algún tiempo se le hizo patente como forma visible y le reprendió diciendo: «No debes hacer esa distinción entre nosotros; lo que haces tú hago yo.» Este Maestro ha sido un Instructor para él. El modo de instruir de Ellos es ayudar al discípulo a crecer subjetivamente; pero este amigo cayó en el erróneo hábito de mirarlo como instrucción desde fuera o externa.

Los *Gurus* son, pues, como el sol. No necesitamos adorar al sol ni requerirle para que brille más y más; lo que necesitamos

es hacer uso de sus radiaciones. En todo esto el ejemplo de los niños es un guía excelente. No se contentan con observar y admirar a sus mayores sino que han de entregarse enseguida a la obra de realizar por sí mismos lo que ha captado su imaginación. No tienen la psicología de las muchedumbres que presencian un partido de futbol o leen novelas como substitutos de la vida. El *Guru* ortodoxo es una cosa demasiado externa como el dios ortodoxo.

Traducido de *The Theosophist* por JUAN ZAVALA.

(El siguiente artículo de esta serie tratará de Religión).

YA NO PUEDO CEJAR...

Ya no puedo cejar. Alta la frente,
sereno el corazón—cumbre y abismo—
seguiré mi camino indiferente;
ya seré como Juan, el penitente,
un remanso de paz y de optimismo.

Y así he de proseguir. Ya nada escucha
mi corazón en su inmortal quietismo;
lucho y me afano y mi tristeza es mucha,
porque he sido, Señor, en toda lucha,
un remanso de paz y de optimismo.

Nada me arredra ya. Toda esperanza
que brota en mí es fruto de estoicismo,
porque he logrado la final templanza;
porque he sido, Señor, en la bonanza,
un remanso de paz y de optimismo.

Y no quiero ser más. Sereno y fuerte
vine a luchar : me conquisté a mí mismo;
fué todo cuanto quise de la suerte.
Ahora soy en la vida y en la muerte,
un remanso de paz y de optimismo.

J. MACEO VERDECIA

De *Horizontes*.—Bayamo, Cuba.



IDEAS COHETES

COLABORACIÓN CREADORA

Los libros sagrados desde los más remotos tiempos enseñaron la Ciencia Divina que no fué comprendida más que por unos pocos que pudieron vislumbrar su sentido oculto, velado por simbólicas palabras.

Siempre se ha querido llegar a la Sabiduría por medio de la inteligencia, por medio de la mente que se ha definido como creadora de la ilusión, ya que por medio de su análisis es separativa y de sobra sabemos que, según decen los induistas, la separatividad es la mayor de las herejías.

La verdadera Sabiduría no radica en la mente sino en el corazón y su emblema es el amor.

Para llegar a la unión debemos sentirnos como formando parte de todo cuanto existe o sea de la Vida Una, y si antes la mente, con sus múltiples y variadas experiencias, nos dió la sensación de la separatividad, el amor nos abrirá las puertas del verdadero conocimiento real. Entonces nacerá en nosotros la verdadera sabiduría. No hay cosa material ni ciencia alguna terrestre que nos pueda llevar al conocimiento de la Verdad. Esta es eterna y tiene que entrar en nosotros desde la fuente eterna. «Luz en el sendero» nos lo explica claramente. ¡Ojalá pudiéramos penetrar con el alma en el verdadero sentido de tan sabias sentencias!

Decía anteriormente que desde los más remotos tiempos, acaso mucho antes de los Vedas y del Libro de los muertos, se encontraba en los simbólicos libros sagrados la huella que debía seguirse para alcanzar el conocimiento de la doctrina del corazón. Decía que muy pocos podían penetrar su sentido y hollar la senda. ¡Cuán difícil fué para ellos abrirse paso y alcanzar la iniciación! Pero, así como en una seva virgen fué rudo, peligroso y muchas veces mortal el abrir un sendero, que los demás pudieron después hollar con bastante holgura, así pasó con la senda que lleva a la eterna Verdad.

Los que llegaron a la otra orilla nos están llamando, ayudando, aconsejando y nosotros podemos encontrar el camino suma-

mente más fácil que el que tantas gotas de sudor y de sangre les costó a ellos.

Hoy estamos en una época de transición desde una civilización a otra. Toda la vanguardia de la Humanidad procura que nosotros la sigamos y nos presenta todos los medios posibles para que vayamos a aumentar la falange que nos espera con los brazos abiertos.

En lugar de un difícil simbolismo, de un entrenamiento de vidas y vidas con ejercicios de una inmensa dificultad, nos exponen ideas claras que derraman luz y penetran en lo más profundo de nuestra alma.

Una concha que se encierra en su cárcel nacarada y que allí vegeta es la imagen del hombre común. No puede conocer las grandes riquezas y bellezas del océano, porque las valvas cerradas se lo impiden. Pero si una fuerza desconocida abriera en ellas unas ventanas y una luz repentina saliera de ellas como los rayos de un fuego de artificio, vería el jugueteo de los peces, el banco de corales y los bosques de las algas marinas. Nosotros también debemos abrir la concha que nos encierra en nuestro mundo egoista y unirnos con todo cuanto existe.

Para alcanzar este estado debemos ensanchar nuestro corazón de modo que todo el Universo quepa en él. Las ideas explosivas deben substituir a las ideas cerradas. Que mi amigo piensa de distinto modo del mío ¿qué me importa? Que otro prefiere una música que yo detesto ¿y a mí qué me interesa? Permitamos que cada cual sienta y vea las cosas a su manera y procuremos indagar el porqué ellos piensan de un modo tan diferente. Abramos paulatinamente todas las puertas, todas las barreras que nos separan de todos los demás. *Tot capita, tot sententiæ* decían los antiguos: Cada cabeza encierra una idea distinta. ¿Por qué queremos nosotros que todos se conformen a un sólo patrón o sea al nuestro?

Esta es la primera idea explosiva que debemos poner en práctica. Naturalmente que esta práctica no es fácil ni sencilla, pero es fundamental.

Si nosotros debemos acercarnos y unirnos a la Divinidad, debemos pensar en el sol que todo lo alumbra. Y si este sol, que es el aspecto externo del Logos, se da a todos ¿no deberemos nosotros también nuestro amor a todos los hermanos sin pensar en sus ideas?

Si somos divinos en potencia y si Dios es Creador, nosotros también debemos serlo. ¿De dónde nos viene esa forma creadora sino del Poder eterno que nos anima o que es fuente de nuestra vida?

Pero ¿cómo podemos nosotros alcanzar ese Poder? Sabemos

que reside en nosotros en estado potencial; pero, ¿cómo podremos realizarlo?

Hay un medio y es la adoración. ¿Qué es la adoración sino una entusiasta aspiración hacia un Ser o un Ideal? ¿Qué hicieron los místicos del mundo entero y de todas las fes sino adorar a su Dios con toda el alma?

Aunque se figuraran que ese Dios fuera personal y que a ellos sólo favorecía y no a los de otra secta, lo que hicieron fué elevarse en su adoración hacia su misma divinidad interna, que les dió poderes sobrenaturales que maravillaron al mundo.

La adoración y el amor harán de las fibras del corazón algo transparente, palpitante, que estará en contacto con todos los seres del Universo. Entonces ese corazón irradiará una Luz divina y sus irradiaciones vivificarán todo cuanto esté a su alrededor.

¡Pensemos en ello! Meditemos sobre ese Poder, sobre esa Luz. Veámonos cambiados, transformados y deificados, y lo que nos pareció un sueño, un día será una realidad y seremos obreros de la colaboración creadora.

Los colaboradores en el Plan Divino no pueden ser obreros pasivos, a menos que pertenezcan a las brigadas de peones como los elementales. Los verdaderos colaboradores deben ser activos. El dinamismo espiritual debe haber despertado en ellos el espíritu creador, dando en la interpretación de la parte del Plan que debe dirigir un salto original o sea que él creó en su imaginación como un artista inspirado que ve en un nimbo de luz, de forma y de sonidos la manifestación de la divina Belleza.

¿No estamos cansados ya de ir por caminos trillados? Busquemos nuestra originalidad, subamos siempre más arriba y más adentro; esa será nuestra expresión, tan propia e inconfundible como nuestra fisonomía. Pero será una fisonomía que se habrá ensanchado en un marco divino que tiende al infinito.

El Universo entonces, como ya dije, se embellecerá porque habremos añadido formas de una belleza superior a la que conocemos. Pensemos que estamos en la Manifestación o sea en el verde campo de la relatividad y que toda belleza será relativa, pero deberá aumentar hacia la perfección y somos nosotros los que debemos colaborar en este magno proyecto del sublime Arquitecto.

Su Idea nos será transmitida para que la enriquezcamos con nuestras ideas originales, que el entusiasmo y la adoración hicieron surgir en nosotros.

¿Por qué no nos son familiares esas ideas? Porque estamos encerrados en una triple concha que está formada por nuestros cuerpos mental, astral y físico. Estos tres tiranos nos han domi-

nado siempre y no han permitido que la luz del corazón se hiciera paso a través de ellos.

Los miembros de la vanguardia del ejército salvador del mundo deben haber conquistado el completo dominio de sí mismos. El que no pudo dominarse estará en la retaguardia y formará parte del pelotón de los torpes.

Abramos por completo nuestra alma y dejemos que penetren en nosotros ideas originales. No seamos imitadores de los demás, porque seríamos causantes de la ruina que amenaza al mundo. Es claro que es más fácil ser imitador que original. El esfuerzo mental es nulo en el imitador, porque sigue un camino abierto y trillado. Debemos ser exploradores de una selva virgen en una región inexplorada y entonces nuestra voluntad se fortalecerá, nuestra imaginación se ensanchará y nos habremos encaminado hacia el sendero que conduce a la Divinidad.

ATTILIO BRUSCHETTI

¡VIA LIBRE!

El camino de la felicidad se halla en vuestro corazón y en vuestro espíritu. Su realidad en vuestra purificación.

No dependáis de los demás, no os apoyéis en religiones, en decretos, en reglas de conducta, en leyes de justicia y de moral. Tratad de acrecentar vuestra fuerza y descubriréis la verdad. Y merced al deseo innato que reside en vosotros, alcanzaréis la libertad.

Para comprender la vida es preciso que saneeis vuestro espíritu y vuestro corazón dejando que la armonía reine en vosotros.

Durante mucho tiempo estuvisteis supeditados a autoridades y a creencias; y nada de todo ello os condujo a la felicidad.

Para alcanzar la felicidad precisa el abandono de todo lo superfluo y tomar por guía la vida del amplio espacio. Sólo esta visión de vida puede engrandeceros, sosteneros y alimentaros.

J. KRISHNAMURTI.

LOS TEOSOFOS Y KRISHNAMURTI

HACE pocos días, en Santo Domingo, sufrí un pinchazo doloroso y profundo. Sentado a la mesa estaba un caballero que observó: «Según parece, los teósofos rechazan a Krishnamurti».

Si esa impresión en la mente del público es cierta, entonces aquellos de nosotros que durante diez y nueve años hemos trabajado entre los teósofos, hemos fracasado en nuestros esfuerzos. Pero, ¿hemos fracasado?

Porque ¿qué quiere Krishnamurti que hagamos? ¿Dejar de ser teósofos? No; quiere que seamos «uno con la Vida», y que veamos la «meta» con claridad, y que vayamos derechos a ella, como va la flecha al blanco. Pero éste su mensaje ¿es diferente del que ha dado la Teosofía? ¿Qué otra cosa ha proclamado la Teosofía sino que hay una «meta» para cada uno, una «Vida» para que lleguemos a ser uno con ella? Si el mensaje de Krishnamurti parece violentar el ideal proclamado por la Teosofía, es porque ese ideal no se ha comprendido realmente.

Krishnamurti proclama que hay una meta, que es el ser uno con la Vida. Afirma que él está libertado, y por tanto, que es uno con la Vida, y nos incita a cada uno de nosotros a libertarnos también y a ser uno con la Vida. Pero, ¿cómo? No ciertamente siguiendo a Krishnamurti, y *no* yendo a *su* meta. Sobre esto es decisivo. Para él, el llegar a ser uno con la Vida significa ir de país en país proclamando el mensaje de libertad. Pero, ¿pide a todos los millones de personas del mundo que viajen de país en país, imitándole? ¡Desde luego que no!

Krishnamurti quiere que cada uno vaya rápidamente a su meta, *cada cual a la suya propia*. Para todos existe la liberación al llegar a ser uno con la Vida. Pero Krishnamurti no da órdenes indicando a cada uno dónde está su meta. Al individuo le toca encontrarla.

Aquí es donde muchos teósofos fracasan hoy, justamente porque en el pasado sólo han comprendido parcialmente la Teosofía. Muchos han tomado como meta el ser «discípulos» de la Dra. Besant. ¿Por qué algunos hasta me escriben a mí implorando ser mis discípulos? ¿Es *eso* lo que ha enseñado la Teosofía?

Cuando era yo un muchacho de once años, antes de que tuviera idea ninguna de lo que fuera la Teosofía, tuve una

confusa visión de mi meta. (No importa a otros lo que fuera.) Y antes de que tuviera catorce años, la visión se hizo clara y precisa. Y desde entonces estoy caminando hacia mi meta, afanándome, esforzándome, sufriendo, con el fin de ser «uno con la Vida».

En verdad, soy discípulo de un Maestro a quien amo entrañablemente. Pero, ¿es El mi meta? No. El es un maravilloso poste indicador que me señala mi meta, una brújula infalible con la que me guío para llegar a ella. Pero El no es mi meta; no es mi «muleta», y no me ha impedido cometer errores, ni hacerme daño. La meta aparece clara; y porque día y noche la miro, algo de su gloria, de su belleza y de su fuerza, y el dolor de la distancia que aún me separa de ella, están siempre conmigo.

Que cada teósofo se pregunte a sí mismo: «Después de todo, ¿cuál es mi meta?», y luego que vaya hacia ella, sea desde dentro de la Sociedad Teosófica o desde fuera. El lugar no importa, pues sólo hay una Vida, que es el «Uno sin segundo». Mas cada cual debe mirar su propia meta, no la de Krishnamurti, no la de Mrs. Besant, claramente, directamente, por y para sí mismo.

Krishnamurti no desea discípulos; pero imitémosle en esto: en llegar a ser uno con *nuestra* meta, uno con la Vida, *según nuestro modo peculiar*. Veremos entonces que no hay contradicción entre la Sabiduría Divina que nos llega a través de la tradición de la Teosofía, y la Divina Sabiduría que trae Krishnamurti.

Sólo discuten y arguyen aquellos que aún no han visto su meta; sólo aquellos que emprendieron actividades, no porque vieran su meta a través de ellas, sino porque creyeron que los Maestros requerían tales actividades, son los que ahora están sacudidos como caña por el viento. Aquellos que han visto la meta no tienen ya más que un pensamiento único, una emoción, una acción: cómo llegar a ser uno con la Vida, hasta que nada exista sino Una Vida, el «Uno sin segundo». Para aquellos que, a través de cualquier línea de servicio, han visto ya su meta, Krishnamurti es, en verdad, el portador de «la buena nueva de gozo intenso».

C. JINARAJADASA

(Trad. del *New and Notes* de enero 1930 por L. G. Lorenzana.)

Para llegar al heroismo hay que pasar por la Pasión; sólo es heroismo la crucificación de la personalidad.

(Del libro de los Pensamientos).



ALMA LÍRICA

LIRA PAGANA

I

El sentimiento lírico entre los paganos era artificio de la imaginación, como si el alma del poeta se convirtiese *hacia el mundo exterior*, henchido de luz y de ritmos, para poblarlo de oculta vida, de insospechada palpitación humana. Detrás de cada objeto—un río, un monte, un relámpago, —se ocultaba un corazón humano, con pasiones, odios y preferencias. La poesía cristiana, por el *contrario, es obra de alma hacia dentro*, de luz y fuego en el espíritu; arte de forjar en nosotros una naturaleza sobrenatural y alegórica. Pero en una y otra poesía destila en dorados hilos de miel el chorro de la eternidad, porque en ambas, desligado el espíritu de la preocupación de lo útil, nace la contemplación de lo bello. La contemplación, madre de la belleza, requiere un alma con los ventanales abiertos de par en par a la luz de la vida, un olvido total de prejuicios, fines y propósitos. O como diría Schopenhauer, «para contemplar, hay que convertir el alma en un ojo inmaculado del universo.»

Por otra parte, la felicidad que sentimos contemplando el universo, visible o invisible, en su infinita gama de matices bellos, no es tesoro que pueda comprarse con el oro de Midas ni con las riquezas de Creso; sino con la pureza interior de Plotino, con el fuego espiritual de San Agustín, o con la aspiración sobrehumana de Prometeo. Todas las prisas y afanes de nuestra civilización de acero, no añaden ni quitan un adarme a la belleza de la vida. Menester es no confundir la utilidad y bienestar con la belleza. Hace ya muchos siglos que el filósofo-poeta, esculpía estas palabras inmortales: «el ojo no vería si no se hiciera semejante al sol; así también, el alma no contemplará la belleza del mundo hasta que se haga a si misma bella. Que cada ser se vuelva primeramente divino y hermoso, y entonces conocerá a Dios y a la belleza.»

Examinemos, siquiera sea de paso, la emoción lírica del genio pagano. Los versos con que Lucrecio invoca a la Madre Venus, madre de los Dioses y de los hombres, nos hacen gustar el secreto aroma de la poesía pagana que se deleita poblando de Dioses y genios el mundo natural. Dar personalidad interior a las cosas, en apariencia vacías de alma, esto es, espiritualizar lo natural, panteizar el universo, parece ser el distintivo del pensamiento poético entre los antiguos. No olvidemos que poesía quiere decir creación, y poeta, creador. Madre de los Enneadas, anhelo de los hombres y de los Dioses, Alma Venus, que bajo las estrellas errantes del cielo pueblas de naves el mar y de frutos la tierra. ¡Tu concebiste la muchedumbre de seres vivientes que contemplan al nacer la luz del sol! ¡Por tí, Oh Diosa, por tí soplan los vientos, por tí las nubes del cielo! ¡Por tí la tierra afanosa ofrenda sus frutos; por tí sonrien las aguas del mar y la luz clara se difunde por el cielo sereno...»

Gustoso sabor pagano tiene aquella imagen de nuestro Herrera:

> Hórrido invierno que la luz serena
> y el agradable azul del puro cielo
> cubres de oscura sombra y turbio velo
> con la mojada faz de nieblas llena.

Convertir al invierno en nu anciano de húmeda barba, impregnada tal vez con el rocío del amanecer, cuyos vellones blancos se rizan como nimbos de niebla, es sin duda una creación de paganía.

Pero de todos los poetas del antiguo mundo (y olvidemos por un instante la inagotable vena de la Hélade clásica) ninguno como Tibulo encarna, a mi entender, el alma lírica de la paganía, con su ternura exquisita, con su imaginación supersticiosa, con su añoranza de un mundo espiritual y apacible, en eterna edad de oro, que presiente sin saber donde haya existido, antes de que Júpiter asentara en el trono flamígero del Olimpo. Sospecha que los dioses laten dondequiera; siente veneración supersticiosa por las espigas que dejaban caer los labriegos en desiertos campos para conjurar a la diosa de la abundancia, o por las guirnaldas de flores que pendían los caminantes en las piedras de las encrucijadas o en los hitos de misteriosa antiguedad que acaso plantaron los dioses Termes en los orígenes del mundo... Le gustaba colgar una corona de espigas en las paredes del templo de Ceres o aplacar a los genios Lares con el sacrificio de una humilde oveja, hostia mezquina de tan pobre hacienda; que los antepasados del poeta, en más felices tiempos, ofrendaban en holocausto innumerables recentales.

Amaba la Paz; dormir a la sombra de los árboles, cabe los ríos de corrientes aguas; conducir con la aguija los tardos bueyes al volver de la labranza, y aun transportar en brazos al redil la cabrilla que en el monte, olvidadiza, abandonó la madre. Cuando los vientos bramaban fuera, quería reposar en el lecho, reclinada la cabeza en el blanco seno de la mujer, reina y matriarca del hogar antiguo, y mientras que el cielo inclemente derramaba las aguas frías del invierno, dormir al arrimo de la hoguera, plácido sueño.

Reverenciada la tradición familiar, los campos paternos, las cenizas de los Manes en ánforas viejas, las libaciones ofrecidas en vasos de arcilla que usaron los primitivos moradores de los campos, la religión privada, silenciosa y casera de los antiguos. «La fe se conservaba mejor—dice—cuando el culto consistía en quemar un leño ante el altar del Dios, siempre aplacado, ora exprimiérais zumo de uvas sobre el fuego, ora ciñeseis con guirnaldas de espigas la cabeza sagrada de su imagen; cuando el devoto llevaba, él mismo, los panes de la ofrenda, seguido de sus familiares y de la hija pequeñita con vestidura blanca de lino y una cesta de mirtos al hombro...»

En aquellos tiempos áureos, aún no había brotado en el mundo la plaga del sacerdocio y los hombres no odiaban a la religión que les servía de expansión sentimental y no de pesado yugo servil, como les pareció más tarde. Al poeta le complacían los sentimientos apacibles, la mujer que supiera rociar con lágrimas la pira funeraria del amante, y la paz rica y generosa entre los hombres. «Ven a nosotros, ¡Oh alma Paz! ven con una espiga en la mano y que los perfumes se derramen ante tu blanco seno...»

Tal es en encanto de la lira pagana : unción apacible y serena; vida sosegada sin prisas ni afanes excesivos, en íntimo contacto con la naturaleza poblada de invisibles genios. Poetizar la vida es liberarla del sentimiento de lo necesario, útil y provechoso, para sentirse, por lo menos en los breves momentos de exaltación poética, libres, generosos y desinteresados. Es necesario sufrir mil trabajos y rigores para producir el trigo, pan, vino y perfumes; bello es ofrendar espigas a los dioses desconocidos, verter libaciones de vino añejo sobre la hoguera sagrada, o derramar ánforas de esencias al geniecillo juguetón de las fuentes y manantiales; porque desprendiéndonos alegramente de los útil, nos afirmamos libres del yugo de la necesidad.

FERNANDO VALERA



PREGUNTAS Y RESPUESTAS

CONGRESO MUNDIAL DE CHICAGO

CONTESTACIONES DE LA DRA. ANNIE BESANT

Pregunta : *Si Krishnaji es suficientemente apto para comprender la enseñanza del Cristo para la nueva sub-raza, ¿cómo es que ignora sus deseos con relación a la Iglesia Católica Liberal, si son como V. los ha expuesto?*

Respuesta : En primer lugar, yo no sé si en su cuerpo físico conoce la enseñanza del Cristo para la nueva sub-raza. En segundo lugar, por lo que yo sé, el Cristo no ha dado enseñanza alguna hasta el presente, para la nueva raza; y, por tanto, si Krishnaji la conoce no sabría yo distinguirla de la suya ordinaria. «¿Cómo es que ignora los deseos del Cristo con relación a la Iglesia Católica Liberal?» Manifestaciones mías respecto a los deseos del Cristo con relación a la Iglesia Católica Liberal, serían, creo, difíciles de encontrar. Lo que yo he dicho es que Cristo había hablado respecto a su próxima visita a nuestra tierra; pero, personalmente, no he oído cuales son Sus deseos respecto a la Iglesia Católica Liberal. Es uno de Sus *muchos credos,*—empleando Sus mismas palabras—una forma especial de Cristianismo despojada de algunas de sus excrecencias como el *infierno perdurable* y *la ira de Dios,* que han deformado el Cristianismo popular. Luego, por la actitud general del Cristo podemos comprender que las hay de estas supuestas enseñanzas que Krishnaji rechazaría seguramente. Pero yo he de declarar mi total ignorancia respecto a Sus deseos con relación a la Iglesia Católica Liberal, excepto que es uno de los muchos movimientos religiosos que Él estimula y, en la medida que la obstinación humana lo permite, trata de guiar la elevación del lado espiritual del hombre.

P. : *Gran número de individuos abandonan la S. T., la I. C. L. y la Co-Masonería porque ha dicho Krishnaji que las organizaciones y credos no son esenciales para el progreso y sí más bien, un obstáculo. ¿Cree V. que se puede permanecer en estas organizaciones y vivir en consecuencia con lo que enseña Krishnaji?*

R.: Una palabra importante se ha omitido en esta pregunta. Él ha dicho que estas cosas no son esenciales para el progreso *espiritual.* La palabra *espiritual* implica el desarrollo de Dios dentro de nosotros; y ninguna de estas cosas es esencial para tal desarrollo. Algunas de ellas pueden ser útiles, otras pueden estorbar; [redacted] seguro que ninguna de ellas es esencial. La naturaleza esencial de las ceremonias es un impedimento que se arroja en la primera Iniciación.

P.: *En una ocasión dijo Krishnaji que las organizaciones y las religiones son como narcóticos y, por ende, impedimentos. ¿Quiere decir esto que nuestras creencias y religiones de la época son obstáculos? Puesto que también dice que toda experiencia es útil y digna de nuestra búsqueda, ¿por qué nuestra experiencia en el estudio de la sabiduría antigua, la religión y la co-masonería, no han de considerarse inútiles?*

R.: Yo no sé por qué no. No ha dicho que todos los estudios son inútiles. Os deja la elección de los que juzgáis útiles. Él no os dicta. Está reiterando constantemente: «No me toméis por autoridad; juzgad por vosotros mismos; resolveos». Esto es de la esencia misma de sus enseñanzas. Su continuo esfuerzo consiste en sacudiros de vuestras creencias que no se practican e incitaros a escudriñar en el terreno de las que decís sostener. Él no puede destruir ninguna creencia real y viviente. Puede destruir y destruye y despedaza creencias que no son vivientes, formas que han perdido su vida. Que ésta es su obra presente lo oí de quien para muchos de nosotros es una autoridad muy elevada, la más elevada del mundo: que la presente obra de Krishnaji es «destruir toda forma gastada»; y las formas gastadas son las que han perdido su vida. No puede destruir forma alguna animada por la vida. Destruye del modo más efectivo todas aquellas formas que se aceptan sin conocimiento. Trata de aclarar las cosas con el fin de hacer lugar para el pensamiento, la inteligencia, discernimiento solícito, para emplearlos en todas las manifestaciones que haga y no se repitan como formas o credos sino que se adopten por la vida que aportan a las formas. Yo no recuerdo que haya dicho que toda experiencia es digna de aprecio. Es posible que sí, porque donde falta experiencia siempre es posible lo que llamamos *error.* Podéis recordar la alarmante frase de Henry Ford, dirigida a un reportero: «Yo jamás en mi vida he cometido un error»; y, ante la mirada de sorpresa de éste añadió: «y V. tampoco». El error implica experiencia ausente y, por tanto, adquisición de una experiencia de que se carecía. No conozco mejor definición de la idea usual del error.

P.: *Tenga V. la bondad de decirnos cómo hemos de reconciliar*

o unificar los puntos, al parecer en conflicto, entre la Teosofía y la Sociedad Teosófica y los de Krishnaji, especialmente respecto a las organizaciones, Maestros e Iniciados.

R. : Sólo puedo contestar en lo que atañe a las organizaciones. Ha dicho únicamente que las organizaciones son inútiles para el progreso *de la espiritualidad*. No hay duda de que esto es verdad. El reino de Dios, que es la espiritualidad, está dentro de vosotros. Todo gran Instructor lo ha dicho. ¿Hay que refunfuñar porque Krishnaji lo ha repetido? Las organizaciones nada tienen que ver con la espiritualidad. Son muy buenas para propagar el conocimiento, pero la espiritualidad, que es el conocimiento de Dios, la Única Vida, solamente nos puede venir por el desarrollo del Dios dentro de nosotros. Muchísimas veces he escrito yo en libros autógrafos : «Buscad a Dios en vosotros mismos, en las profundidades de vuestro propio ser; y, cuando Le hayáis encontrado, Le veréis en todas partes». No puedo daros contestación mejor.

P. : *Si hay sucesión de Instructores del Mundo, ¿no es cierto que el que habla hoy en él está destruyendo el sentimiento religioso en lugar de edificarlo?*

R. : Es muy cierto que hay sucesión de Instructores del Mundo. El Instructor del Mundo viene con cada nueva sub-raza y le da instrucción, cuya comprensión irá en aumento a medida que la cualidad característica de la raza empieza a crecer. Esta es una de las cosas en que la Teosofía nos ayuda como en otros muchos enigmas de la evolución. La cualidad que actualmente está desarrollándose en la sexta sub-raza es la intuición, de acuerdo con las ideas teosóficas. También se halla de acuerdo con la idea de muchísimos antropólogos, como también de filósofos que estudian el desarrollo de la Humanidad. Según la Teosofía, es el desarrollo de Buddhi, que es el discernimiento entre lo Real y lo Irreal. Como generalmente se dice, significa una cualidad que reconoce la verdad a la vista; es decir, que es de la naturaleza de un sentido que responde directamente a la información enviada a la mente, la apreciación de algún hecho externo en la naturaleza-esencialmente el desarrollo de una cualidad de vida.

El Instructor del Mundo está, pues, aquí especialmente para la sexta sub-raza, y muchos de nosotros consideramos a Krishnaji como representación de tal Instructor o la encarnación de tal Instructor. La pregunta viene a ser pues : *¿no es cierto que el que habla hoy (Krishnaji) está destruyendo el sentimiento religioso en lugar de edificarlo?* No. Está destruyendo las formas externas de algunas verdades religiosas, las formas que ya no son capaces de expresar la verdadera Vida que se derrama en ellas. Ha de destruirlas para dar lugar a las nuevas de la nueva Vida; y está di-

ciendo de diferente modo lo que Cristo dijo: que si ponéis vino nuevo en botellas viejas éstas se romperán y el vino se perderá. Krishnaji está diciendo lo mismo; sólo que emplea la palabra forma en lugar del símbolo de la botella. Dice tantas cosas que dijeron antes que él... Si mirarais al significado y no sólo a la expresión... Está edificando de la manera más efectiva posible.

Algo grandioso que ha añadido al sentimiento religioso del futuro es que la religión es cuestión de alegría y felicidad y no cuestión de forma, gesto externo y frases. Él esparce la Vida; y, como él sabe muy bien la Vida, fabricará sus propias formas. Constantemente dice a sus discípulos que ellos fundarán una religión, pero no él. El Instructor del Mundo nunca funda nueva religión. Cuando él haya terminado, Sus discípulos incorporarán en nuevas formas cuanto hayan comprendico de sus enseñanzas. Un día le dije a Krishnaji: «Usted habla en ideales»; y me contestó: «¿Qué entiende V. por ideal»? Como yo sabía lo aficionado que es a los símbolos de la naturaleza, le repliqué: «Quiero decir un pimpollo de verdad; y al desenvolverse las generaciones de hombre durante centurias, se capacitarán para ver que se ha abierto en una flor perfecta», y quedó satisfecho. Era esto exactamente lo que él hacía. Está enseñando la Verdad esencial en una forma perfecta. Todo lo que nosotros podemos hacer es aprender lo que podamos de ella y dejar el resto para comprensión futura; quizá por nosotros mismos; o para que lo comprendan mejor las generaciones venideras. Tened en cuenta que solamente viene un Instructor del Mundo por cada millares de años. Si pudierais comprender todo lo que dice Krishnaji, ¿qué quedaría de sus enseñanzas por descubrir y desarrollar en lo futuro? ¡Qué! Los cristianos no han aprendido todavía a poner en práctica algunas de las enseñanzas del Cristo; y dos mil años han tenido para hacerlo. ¿Cuantos hay que, despojados de su capa, han dado al ladrón su americana también? Algunos lo hacen, pero creo que la mayor parte de ellos se encuentran fuera de la Cristiandad. Yo soy de los que creen en la indigencia religiosa. Yo no conservo las cosas como pertenencias mías. ¡Bueno! Yo llevo algunas. (Un asceta indio me dijo, por incidencia, un día que, mientras no anduviera desnuda, no me podía llamar persona espiritual. Le contesté que creía poder dejarlo para otra encarnación). La espiritualidad no consiste en que poseáis o no propiedad normalmente, sino en que os sintáis o no propietarios. De esto se habló hace mucho tiempo en la India, donde hubo una mujer asceta que no llevaba más que su vestido, su cuenca y su báculo y se acercó a un gran rey, considerado como gran asceta, y le dijo: «No podéis ser asceta con vuestro real quitasol, vuestra corona y trono»; a lo que contestó él: «Yo puedo

ser asceta aun rodeado de todas estas cosas; y tú no si cuidas de tu vestido amarillo, tu bábulo y tu cuenca». Algo después que dejó ella la capital, un gran incendio destruyó toda la ciudad; y él, mirándolo enteramente feliz, dijo: «Nada mío se quema». Ciertísimo. Y ahora, voy a ilustraros esto con una historieta porque es asunto que me concierne y puedo hablaros de él con autoridad para mostraros como practica esto quien deliberadamente no tiene nada para sí. Me robaron saris, y sabía que el criado los robó, pero no le perseguí. Le dejé consigo. Algo más tarde robó saris de otro, y éste le persiguió y los míos aparecieron con los otros; y a mí se me llamó como testigo. «¿Son de V. estos saris?» me preguntó el Juez. Después de meditar mi contestación les di vuelta lentamente y los miré; y dije: «Eran míos». Entendió que me habían sido robados, aunque yo no dije tal cosa, y me preguntó: «¿Por qué no acusó V. al que las robó?» y yo contesté «yo no acuso a nadie». Entonces me dió una conferencia acerca de los malos ciudadanos y me explicó lo mal que había obrado al no acusar al ladrón. Como no era cristiano, no tenía utilidad alguna citar a Cristo. Es la manera en que yo vivo. Yo no considero ninguna de estas cosas como realmente mía. Jamás soñaría yo en perseguir al que las robara.

P.: *¿Por qué declara V. que el actual Instructor del Mundo dejará una nueva religión cuando él, Krishnaji, declara que no quiere secuaces ni forma alguna de religión?*

R.: Yo no digo que la fundará, pero sí creo que sus discípulos la fundarán de sus enseñanzas. Estoy segura de que lo harán. Él no lo hará. Ningún Instructor del Mundo crea religión alguna. Lo hacen sus discípulos. Tengo la firme esperanza de que los discípulos de Krishnaji, después de que éste se haya marchado, formarán probablemente una nueva religión de Sus enseñanzas. Esta será la religión de la nueva sub-raza.

P.: *¿Con qué derecho moral (como Presidente de la S. T.) ha traspasado V. la S. E. y el Congreso de la Sección Índica a Krishnamurti, que (debéis admitirlo honradamente) se halla en notable oposición al conocimiento teosófico y también a las organizaciones?*

R.: Nunca se los he traspasado; le rogué que presidiera en mi lugar un Congreso a que yo no podía asistir. Yo no puedo traspasar la S. E. ¿Qué es lo que he hecho yo? La he suspendido temporalmente y tengo perfecto derecho de hacerlo, y también he recomendado a sus miembros el estudio de las enseñanzas de Krishnaji. Yo siempre trazo un curso de estudio para ellos y he escogido sus escritos para éste porque creo que él es el Instructor del Mundo. Krishnaji y yo exponemos las cosas en lenguaje muy diferente, aunque jamás nos encontramos en verdadero desacuerdo.

Yo creo que sería introducir una confusión en los que deben aprovecharse de la presencia del Instructor del Mundo entre nosotros, si yo siguiera una forma especial de enseñanza haciéndolo de distinto modo y en distintas palabras. Su objeto no es diferente. Podréis decir que hay desacuerdo entre Krishnaji y yo, pero no con razón. Soy inferior a él; y, cuando no le comprendo, suspendo mi juicio esperando llegar a la comprensión. Yo no puedo esparcir la *Vida como la esparce Krishnaji. No puedo hacer más* que ayudar a que la Vida que se esparce se incorpore en nuevas formas. Y esto trato de hacerlo. Yo prendo con gratitud la Vida que él esparce y no trato, al presente, de incorporarla en formas. Aún no ha llegado el momento de hacerlo.

Traducido de *The Adyar Theosophist* por JUAN ZAVALA.

LA VERDAD DE LOS ANTIGUOS

De la Filosofía

Si se os pregunta qué es la filosofía, decid: Una pasión por la verdad que da a las palabras del sabio el poder de la lira de Orfeo.

Si se os pregunta en qué consiste la dicha, responded: En estar de acuerdo consigo mismo.

Un laúd bien afinado es armonioso. Un alma bien armonizada es feliz.

El silencio es el vestíbulo de la sabiduría.

No des más que a la Naturaleza el nombre de sabia. Sé filósofo.

Ten por sagrados los números, los pesos y las medidas. El equilibrio, el más grande de los bienes del hombre, se asienta en la ciencia de los números. Nuestros vicios y nuestros crímenes no son más que errores de cálculo.

Una vez en pleno goce de tu razón haz un inventario de tus facultades, de tus fuerzas. Toma tus medidas, estima lo que vales y marcha con seguro paso en la vida.

Ponte en guardia contra la rutina.

Prefiere el bastón de la experiencia al carro rápido de la fortuna.

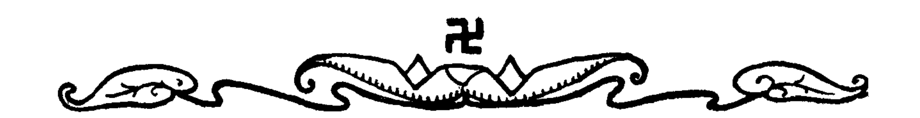
Para tener grandes ideas, rodéate de bellas imágenes. Los pensamientos de los hombres son semejantes a los colores. Los colores deben su existencia a la reflexión de la luz.

Haz germinar tu alma por la meditación.

Consagra un culto a la armonía celeste.

Que tu casa, aislada como los templos, reciba como ellos el primer rayo del sol. No la construyas tan grande que pueda alojar cosas superfluas. Escribe en su puerta lo que otros no escriben más que sobre su tumba: «Este es un lugar de reposo».

PITÁGORAS



UN GRANO DE MOSTAZA

Por D. M. C.

Después de leer la carta de Mrs. Jinarajadasa a los miembros del Consejo General.

AHORA que nuestro árbol teosófico ha dado tantas ramas y estas crecen con tal vigor que algunos, falos de observativo, las confunden con el árbol mismo, no puede uno menos de dirigir una mirada retrospectiva, accidental, pero atenta, al preciso momento en que nuestra S. T. fué fundada por los dos Maestros cuyos nombres nos son hoy tan bien conocidos y sus dos directores del plano físico. Fué como un maravilloso cuento de hadas convertido en realidad. Todos rebosábamos de entusiasmo y una hermosa inspiración penetra todo. Fué tan sencillo porque nos bastaba seguir a nuestros directores, creer en lo que nos decían y hacer lo que ellos querían, sin grandes molestias.

Ramas brotaron luego de nuestro árbol, pero débiles aún, dependían de su tronco padre y de nuestros esfuerzos para su protección y desarrollo. Todavía seguíamos a nuestros directores reconociendo las ramas como partes del único árbol y entregándonos a toda clase de trabajos sin gran discernimiento, aunque distinguía a los laborantes de primera hora un tinte de superioridad en su actitud hacia los que escogían principalmente trabajos *laterales,* como algunos los llamaban.

En estos días nuestra obra ha florecido tan bien, que se acusa a las ramas como suplantadoras del árbol mismo. Hoy tenemos uu número de directores que están acordes y parecen no estarlo; mantienen su unidad espiritual, pero en la práctica aparecen esencialmente como individuos. La actitud de superioridad sobre los *laterales* tiende a hacerse alarmante; a no ser que *las aves del aire* acrediten a las ramas para la protección que deben al tronco madre.

El Instructor del Mundo, para cuyo advenimiento hemos estado preparándonos, está ya entre nosotros, acontecimiento que, si creemos en él, es la coronación de los años de trabajo pasados y la ratificación de nuestra confianza en nuestros directores y en

todo lo que han enseñado. Era de esperar que Su Presencia en el mundo nos uniera a todos estrechamente en la obra común que emprendimos en tiempos pasados de intuitivas búsquedas a tientas y confianza intrépida. Es probable que sea éste el resultado final en fecha venidera; pero en este momento se ven dos tendencias hacia un cisma.

(1) Hay quienes toman la enseñanza de Krishnaji de un modo algo literal, pero adaptando al mismo tiempo su interpretación a su entramado mental. Permanecen leales a los directores que por tanto tiempo han merecido su confianza y los han guiado y les repugna cambiar su actitud hacia las creencias que tan maravillosamente han cambiado la vida para ellos en el pasado. Se limitan, pues, a reprobar las ceremonias en general y las de la Iglesia Católica Liberal en particular. El hecho de haber dicho Krishnaji: «Yo no apruebo ni repruebo las ceremonias» se pasa por alto; así como su deseo de que no se le constituya en autoridad. Después de haber escapado del *eclesiasticismo* y de las ortodoxias, se ven penetrados del temor de volverse a intrincar en ellos. Y de aquí su oposición. No comprenden que la I. C. L. es *liberal* y tolerante con el liberalismo y la tolerancia de la Teosofía misma que ella expresa y a que ellos por su parte están en peligro de traicionar. Les place leer sobre los tres aspectos de la Deidad, pero no quieren ponerlos juntos para alabarlos: aprenden el descenso del Segundo Logos a la materia, pero se retraen de expresar su fe en palabras habladas: han leído durante cincuenta años sobre auras y ángeles, pero rechazan la oportunidad de una experiencia directa en tales materias. Krishnaji dice que el hombre debe sentarse sobre la silla y no permitir que la silla se siente sobre él; y dicen algunos de los que se llaman sus secuaces: «pues entonces las sillas son malas; ¡fuera con ellas!». Al que quiere enseñar al hombre a ser su propia autoridad, le constituyen en autoridad más rígida e intolerante que los destronados déspotas; y la sección de la humanidad que encuentra en el ceremonial su modo más fácil y adecuado de servicio, se queda fuera del cercado. Afortunadamente para ellos, el Mensaje del Instructor del Mundo está por encima de las interpretaciones del hombre.

(2) En segundo lugar, hay otra actitud que parece más honrada y sincera, y también más consistente, que acepta las enseñanzas de Krishnaji absolutamente *al pie de la letra*. Los que adoptan esta actitud tienen por lo menos el valor de sus opiniones y están prontos para arrojar de sí y *en su obsequio* todas sus creencias anteriores, las envolturas mentales y sentimentales, en una gran comprensión de la Realidad. Quisieran mantenerse desnudos para vivir sin instructores ni directores, sin creencia en los adeptos,

jerarquías, ángeles y demás; sin los extraños términos de cosas que, al parecer, no han entrado aún en su experiencia vigílica. Son más tolerantes que otra clase de gentes por su firmeza. No tienen prejuicios que disimular ni predilecciones que alimentar. Del mismo modo son ilógicos; porque, si el primer hecho del Advenimiento es cierto, debe serlo también todo el resto. Si Krishnaji está haciendo su labor, es porque nuestros directores le prepararon para hacerlo y previeron cuando aún era muy niño que él había de hacerlo. Si la Orden de la Estrella existe hoy (1), es porque los teósofos le dieron vida; y si la S. T. y la Orden de la Estrella se aceptan, ¿por qué tirar líneas divisorias en ninguna parte? ¿No es todo verdad? ¿No es también todo una obra, y la obra de los Maestros?

La nueva tendencia consiste en aceptar solamente lo que entra en la propia experiencia reconocible. Si esto quiere ser la experiencia material,—la que viene a través de los sentidos—no somos otra cosa que materialistas. Si uno lee *The Masters and the Path* (Los Maestros y el Sendero), puede abandonarlo como deshecho; otro responderá a lo que lee con toda su alma. ¿No es esto experiencia? ¿No es la intuición el colmo de la experiencia? También puede decirse que es una forma de experiencia percibir los fenómenos de los mundos invisibles por medio del aura; tanto como ver con los ojos y sentir por las manos. Estaría bien que dijéramos que los tres Aspectos de la Deidad están fuera de nuestra experiencia cuando es un hecho de fácil reconocimiento que el poder, la sabiduría y el amor son las experiencias fundamentales de la existencia y que el pensamiento, el sentimiento y la acción son las tres modalidades comunes de nuestra vida del plano físico. Estas cosas hemos ido leyendo en nuestros libros por espacio de muchos años y los servicios de la I. C. L. (llamada al principio *la Iglesia Teosófica)* les lleva el dominio de la experiencia viviente. Los miembros de la Iglesia asisten al Campo de Ommen todos los años y no muestran más que sentimientos de amistad hacia los laborantes de la Estrella; pero es menor el grado de tolerancia de éstos hacia los de la Iglesia. Ellos se arrogan el derecho de interpretar las enseñanzas de Krishnaji y erigen sobre esta interpretación una nueva autoridad para adaptarla a sus prejuicios y utilizarla para sus fines.

«Estad pues firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres y no volváis otra vez a ser presos en el yugo de servidumbre». (2)

¿No es esta la liberación de que Krishnaji habla hoy? También

(1) Cuando se escribió este artículo, sin duda no estaba disuelta la Orden de la Estrella.—N. de la R.

(2) *Galatas, 5, 1.*

habla del inevitable descenso de la verdad, y hallamos que el Señor Buda enseñó «el reino de la verdad».

«La verdad no puede amoldarse. La verdad es una y la misma; es inmutable». (1)

«El mundo está hecho para la verdad; pero falsas combinaciones de pensamiento sofistican el verdadero estado de cosas y dan lugar a errores». (2)

Nuestro Señor el Cristo oró:

«Para que todos sean una cosa; como tu, oh Padre, en mí, y yo en tí, que también ellos sean en nosotros una cosa: para que el mundo crea que tú me enviaste». (3) (4)

«Una casa dividida contra sí misma no se mantendrá en pie». O somos un movimiento con un fin o no hay absolutamente nada. Las grandes probabilidades están por el lado de la unidad.

(Traducido de *The Theosophist* por Juan Zavala.)



El Simbolismo de las Montañas Sagradas

Las montañas ocupan un lugar considerable en las religiones primitivas, pues eran veneradas por los pueblos cuyo horizonte limitaban sus masas eminentes. Sus cimas ocultas entre nubes, parecían llegar con frecuencia a los cielos: en sus laderas nacían manantiales de feraces riberas, o torrentes devastadores. Sus cumbres, coronadas de nubes tempestuosas, eran manadero de relámpagos y rayos.

Las montañas, objeto de agradecimiento y de terror, de temor y esperanza, ora amenazadoras, ora protectoras, oponían barreras difíciles de franquear a los enemigos limítrofes. ¿Cómo no iban a ver los hombres salvajes un poder sobrenatural, una divinidad en ellas? Las montañas se convirtieron en dioses que recibieron el homenaje de casi todos los pueblos de la tierra.

Máximo de Tiro dice que en su siglo se creía que los primeros mortales adoraron a las montañas como símbolos de divinidad; y que, quienes vinieron después, se persuadieron de que no había montaña que no sirviera de morada a algún dios...

(1) *The Gospel of Buddha* (El Evangelio de Buda). Paul Carús.
(2) Ibid
(3) Juan 17 23
(4) En la versión de Valera es el ver. 21. N. del T.

Este culto, hijo de la ignorancia, que se sostuvo por la fuerza del hábito, llegó hasta los siglos cultos y se mantuvo en el pueblo más civilizado de la antigüedad.

El *Monte Merú* es una supuesta montaña situada en el centro en el *Svarga* u Olimpo de los induistas. Se supone situada en el norte de los Himalayas. Según la tradición el *Merú* era la región de la bienaventuranza de los primitivos tiempos védicos.

Se la designa por otros nombres: *Ratnasânu* (Cima de la piedra preciosa) *Hemâdri* (Montaña de Oro) *Karnikâchala* (Montaña de Loto) *Amarâdri* (Montaña de los Dioses).

Parece que se indica su situación en el centro del Polo Norte, sitio del primer continente de nuestra tierra, o sea en el centro de la India rodeada de otros montes secundarios.

Simbólicamente la cima de este monte místico está en el cielo, su parte media en la tierra y su base en los infiernos, y en su cumbre está la ciudad de Brahmâ.

Esotéricamente interpretada hace suponer se refiere a los lindes que separan a la atmósfera terrestre del éter puro, o bien que el *Merú* es el círculo que limita la vitalidad terrestre.

En los más hermosos tiempos de Grecia se rindió culto a las montañas. Los dioses moraban de ordinario en el monte *Casio*, en el *Olimpo*, en el *Ida* de la isla de Creta y en el *Atabyris* de la Isla de Rodas. Los griegos conservan atributos de Júpiter reveladores del origen y afinidad de este dios con las montañas. El águila de que suele ir acompañada la representación de este dios es un ave de cumbres; y la ridícula forma del rayo de que está armada su mano o las garras del águila, nos recuerdan los relámpagos y el trueno que, al parecer, parten casi siempre de las montañas.

Los montes *Ida* del Asia Menor, *Díndimo, Pesinuto* y *Berecinto* estaban dedicados a Cibeles, la madre de los dioses. A estos hay que añadir el monte *Cibeles* que también se consagró a esta diosa o, mejor dicho, que era la diosa misma, pues la palabra *Cibeles* significa a un mismo tiempo la montaña y la diosa de este nombre; lo que prueba la identidad existente entre ambas.

Saturno, padre de Júpiter, es el nombre de una montaña situada en las cercanías de Atenas. Según dicen Justino y Festa, la montaña en que los romanos construyeron el Capitolio se llamaba también Saturno. De manera, que Saturno no era sino una montaña antes de que los romanos la confundieran con el *Cronos* de los griegos, dios del tiempo. Los alegoristas no tardaron en dar una mujer a este dios, a la cual llamaron *Rea*, y esta Rea, tan celebrada por los poetas, era una montaña situada cerca de Lampsaco. Era conveniente que los dos dioses fueran de naturaleza semejante.

Los antiguos creían que el *Atlas* y los montes de *Argea*, de *Anazarbia*, el *Brotis*, el *Quemis*, el *Hipo*, el *Gauro*, el *Líbano*, el *Anti-Líbano*, el *Panión*, el *Peloria*, el *Ródepe*, el *Sipilo*, el *Taurus* y el *Viario* eran montañas divinas.

Los getos adoraban a una montaña en donde residía su soberano pontífice, montaña que era el santuario más celebrado del país y recibía el nombre de *montaña santa*.

También los tracios vecinos suyos, tuvieron su montaña sagrada, la cual fué conquistada por Filipo, rey de Macedonia. Los galos rendían culto a las montañas y en la cima de los Alpes tenían un venerado santuario. Veneraban al San Gotardo como a una de sus divinidades. En los Pirineos existían muchas montañas sagradas, cuyo culto ha aprovechado el Cristianismo; tal es el *Caillou de l'Aragé*, situado sobre la montaña vecina de *Heas*, célebre por las fábulas religiosas y por el culto supersticioso de que era objeto. Una inscripción encontrada cerca de Bagnères de Luchón y otra hallada en Baudan, en las proximidades de Bagnères de Bigorre, ofrecen votos hechos a las montañas y demuestran la exislencia de este culto en la cordillera Pirenaica. Los italianos adoraban al monte Soracto.

Las montañas, y principalmente las limítrofes, eran preferidas para hacer sacrificios a los dioses, llevarles ofrendas, dirigirles oraciones y erigir templos y altares en su honor. Tácito dice que, como las montañas están más próximas al cielo, los dioses se hallan en mejores condiciones de oír las plegarias que los mortales les dirigen desde ellas.

En las montañas es donde nacen, se educan y se manifiestan los dioses a los hombres.

Jesús predicó el sermón más trascendente de la moral cristiana en una «Montaña» y su crucifixión y muerte tuvo lugar en el «Monte» Calvario.

En la Biblia pueden hallarse numerosos ejemplos de altares colocados en lugares elevados. Los altares de Bethel, del monte Galaad, de Sichem y mucho más son prueba de ello. Dios entregó la ley a Moisés en un monte: Sinaí.

Agathias reprocha en el siglo VI a los alemanes, súbditos de los francos, de adorar a los ríos, las montañas y los árboles. En el siglo VII, San Eloy, obispo de Noyón, y San Gregorio, papa, hacen el mismo reproche a los franceses.

Lo mismo podría objetarse de otros países que tienen sus «Montañas» místicas, pero por algo fué que el genial mitólogo y músico compositor Wagner desarrollara su gran drama sacro «Parsifal» en el «Mont-Salvat», o sea en una «Montaña» Sagrada.

DULAURE



¿Verdad o Naderías? ¿Qué?

Por E. F. D. Bertram

Fué tan regiamente espléndido el Instructor este verano en Ommen, que puede uno emplear el resto de su vida en tratar de comprender y practicar lo recibido. En realidad es discutible si el tiempo y la energía gastados en un artículo como éste, no estaría mejor empleado en un esfuerzo mayor para *vivir la vida*, única cosa que ahora importa. Es tanto, sin embargo, lo que el escritor siente haber recibido, que, en cuanto sea capaz de expresarlo, quisiera participarlo con los que no pudieron estar allí.

«El estudio de la religión comparativa» tiene interés especial para los miembros de la S. T.; pero, según Krishnamurti, los grandes Instructores están más interesado en empujar a los hombres hacia la búsqueda de la Verdad, que los hace libres, que en fundar religiones. Ellos han de libertar a los hombres de sus jaulas religiosas. Es probable que la labor de fundar la religión fué llevada a cabo por los discípulos del Instructor; y, a veces, por desgracia, dejaron impresas en su obra las señales de sus limitaciones.

Al insistir en que no quiere fundar religión alguna ni tener discípulos, devotos ni secuaces, nos fuerza Krishnamurti a mirar más allá de la religión, a aquella Verdad que, con rara visión, reconoció H. P. Blavatsky como superior a toda religión. De esta Verdad habla el Instructor con claridad e insistencia siempre crecientes.

Aunque los colores del cuadro presentado por el Instructor nos son familiares, el cuadro mismo es nuevo, porque en el primer plano está la Vida, Vida y Amor de Vida, mientras que la reencarnación y el karma se hallan detrás—el último sólo se menciona por lo general para mostrar cómo puede evitarse su creación.

Y al hablar de la Vida y del modo de realizarla ha de hablar de las cosas que en cada uno de nosotros impiden su libre flujo; y esto lo hace con perfecta franqueza, analizando los variados temores que se esconden en los obscuros escondrijos de nuestros corazones, haciendo que entre la luz en ellos, para que podamos conocerlos tales como son.

Y tiene mucho que decir de nuestras chucherías y juguetes.

Una vez contó el Buda un cuento como este: el dueño de una casa grande, pero en ruinas, se enteró con horror de que estaba quemándose, y sus hijos, inconscientes del peligro, se hallaban dentro jugando alegremente.

En lugar de socorrerlos, sencillamente gritó: «Venid niños aquí; hay hermosos juguetes para vosotros». Los niños, ansiosos por los juguetes, salieron inmediatamente. Muchos niños han aprendido a andar tratando de coger los juguetes sostenidos por sus madres ante ellos; los juguetes tienen su lugar en el esquema de cosas.

Mirando hacia atrás, a una gran parte de nuestras actividades, no puede uno menos de ver que mucho de ello, muchas de nuestras innumerables reuniones, ceremonias, conferencias, han sido quizá pueriles; no nos han dado comprensión o espiritualidad. Quizá, como en el cuento, nuestros juguetes nos salvaron de los peligros del incendio, pero lo que este año asoma con absoluta claridad de las pláticas de Krishnamurti es que quienes buscan la verdad ante todo deben arrojar sus juguetes y todo lo que no es esencial y salir desnudos a su gran Búsqueda.

Los que todavía sienten la necesidad de juguetes y asistencia protectora, seguirán teniéndolos; pero los adultos espirituales, los fuertes, los valerosos, saldrán en busca de aquel reino vasto e irregistrado, para el cual el Instructor ha señalado el camino y lo harán porque no pueden menos que hacerlo.

Lejos de establecer leyes o dar reglas para guiamento de estos montañeses espirituales, Krishnamurti les dice que su disciplina debe ser impuesta por ellos mismos, y no es más que el medio de alcanzar la libertad, la vastedad de su perspectiva, que se halla más allá de la disciplina.

El año pasado indicó que el pasado no puede evitar que uno tenga que abordar el presente, y menos todavía el porvenir y sus problemas. Es inútil pegarse al pasado y buscar guiamento en él; sus moralidades y religiones muertas, sus marchitadas glorias, son más a propósito para estorbar que ayudar a la solución de nuestros problemas sociales y políticos del día.

Tampoco hay ningún auxilio que esperar del futuro ni de todo lo que nos pueda reservar. Entre sus muchas incertidumbres hay una certidumbre: la muerte de la envoltura física.

Pero «en este punto, donde el pasado, presente y futuro se encuentran y que es *ahora,* está la solución. «El *ahora* es el momento de la eternidad».

En la intensa quietud que sigue por espacio de un minuto o dos a la conferencia, se comprende; durante algunos momentos está uno en calma, libre y feliz. Se experimenta la relación entre el momento de la eternidad y el segundo que se desliza haciéndose parte del pasado.

(Traducido de *The Theosophist* por JUAN ZAVALA).

NUESTROS GRABADOS

"CASA DEL FILÓSOFO"

La «Schola Philosophicæ Initiationis» posee un gran edificio, actualmente en construcción, en Manzanares el Real (provincia de Madrid), en el cual puede cualquiera de sus socios, ser propietario exclusivo de una *habitadión*, dnrante su vida, por una cantidad aproximada a 2,000 pesetas pagada a plazos o de una sola vez.

REGLAMENTO por el que ha de regirse el refugio de la "Schola Philosophicæ Initiationis", en Manzanares del Real, llamada "Casa del Filósofo".

Artículo primero. *a)*. Con objeto de construir una casa para su disfrute colectivo, realizando la aproximación a la Naturaleza y la vida de higiene, meditación y paz a que aspiran los objetos y fines de la Sociedad, adquiere ésta de sus fondos sociales dos parcelas de terreno en Manzanares del Real, provincia de Madrid, para la construcción de un edificio de retiro para sus socios.

b) Cada uno de los socios que desee habitación propia en el edificio, dará un donativo mensual de un mínimo de 25 ptas. y una cuota de entrada no obligatoria y variable, para la construcción de la casa, hasta completar el valor de su habitación y el tanto que le corresponda en el edificio o pabellón común [1].

Art. 2.° La casa común y el terreno podrán ser disfrutados por todos los socios sin derecho a pernoctar en ellos y siempre que cumplan las disposiciones de orden interior que al efecto deben dictarse. Las habitaciones de propiedad de los socios donantes serán de su uso exclusivo y privado y en ellas carecen de todo derecho los demás socios. La Sociedad dará a cada socio propietario una copia del acta en que conste su derecho de propiedad a modo de título que acredite ésta.

Art. 3.° Cuando un socio quiera retirarse del aporte y disfrute de dicho refugio, puede vender su parte a la Sociedad si ésta tuviese fondos para comprársela, o a otro socio con la autorización social, en una cantidad no mayor que el total de lo que ha invertido en la obra, no contando la contribución y sostenimiento.

---

(1) Conviene advertir que no se le empezará a construir la habitación hasta tanto no se haya reunido por medio de sus cuotas la cantidad suficiente para levantar las paredes y poner tejado, ventana y puerta.

Art. 4.° La contribución y sostenimiento de la finca serán pagados por los socios propietarios a partes iguales de mutuo acuerdo.

Art. 5.° En caso de muerte de un socio constructor o donante, la Sociedad o el socio que le sustituya, comprará a la familia del difunto la parte que pertenecía a éste, excepto en el caso de que la familia, con el beneplácito de la Sociedad y de los socios del refugio, quisiera seguir disfrutando de su parte en la finca.

Art. 6.° Si un socio cualquiera realizase un desperfecto de consideración, ajeno al uso natural del inmueble, lo subsanará por su cuenta.

Art. 7.° *a)* Queda terminantemente prohibido dentro de la finca: matar animales, reñir, perturbar la tranquilidad, realizar fenómenos de hipnotismo y espiritismo, embriagarse, hablar mal, y hacer crítica mordaz del prójimo.

b) Caso de retirarse todos los socios del refugio en las condiciones dichas en el Art. 3.°, pasará a ser propiedad de la Sociedad y del disfrute de todos sus socios. Si uno solo de los socios propietarios comprase las partes de todos los demás por retiro de éstos, pasara la casa a ser de su única propiedad, debiendo, si quiere también hacerse propietario del terreno, entregar a la Sociedad a cambio de escritura a su favor, por él costeada, la cantidad que costó el terreno.

c) Para el orden y armonía de la vida del refugio, se dictarán disposiciones de orden interior por el conjunto o reunión de todos los socios propietarios con el visto bueno de la Junta directiva.

Aprobado en Junta general extraordinaria, según acta del 23 de abril de 1929 que consta en la página cinco del libro de actas.

REGLAMENTO por que ha de regirse la Asociación "Schola Philosophicæ Initiationis".

Artículo Primero. Constitución.—Se contituye en Madrid, con domicilio en la calle del Príncipe, 18 y 20, tercero izquierda, una Sociedad titulada «Schola Philosophicæ Initiationes».

Art. 2.° Objetos y fines.—Esta Sociedad tiene por objeto el estudio de las filosofías, ciencias y artes, comparadamente y en sus mutuas relaciones.

Y por finalidad la salud y cultura de sus miembros y su progreso moral.

Esta sociedad no interviene en política y respeta todas las formas de la religión.

Art. 3.° De los miembros.—Podrá ser miembro de esta Sociedad todo el que lo solicite por escrito al Director o Presidente.

Los miembros serán de tres clases: *Oyentes*, en cuya categoría han de permanecer por lo menos un año. *Discípulos*, los que han sido admitidos como tales, después de haber demostrado constancia, suficien-

El edificio central de la "Casa del Filósofo" en construcción en Manzanares el Real (Madrid).

(El proyecto consta de otros dos edificios laterales, que con el ya levantado, encuadrarán un gran jardín rodeado de un claustro emparrado).

Los "Guardianes"
a la puerta del templo budista de Wat-Chang, en Siam.



"El Fantasma del Umbral"
del santuario siamés de Wat-Po

cia y aprovechamiento. Y *Profesores*, aquellos que den conferencias y enseñanzas.

Los discípulos seguirán una enseñanza gradual que comprenderá tres etapas: La primera, de estudios de Higíene y Moral. La segunda de Ciencias y Naturología. La tercera, de Psicología y Filosofía.

A cada grado de enseñanza deberá ascenderse después de haber demostrado suficiencia en el anterior.

Los profesores serán aquéllos que designe la Junta Directiva, con la demostración previa de haber dado un mínimo de tres conferencias o lecciones en el seno de la Sociedad, con el asentimiento y beneplácito de la mayoría absoluta de los demás Profesores y discípulos.

Todas las enseñanzas serán gratuítas.

Art. 4.° DE LOS CARGOS Y SUS ATRIBUCIONES.—La Sociedad será regida por una Junta directiva formada por cinco miembros profesores: Un Presidente-Director, un Vicepresidente, un Secretario, un Bibliotecario y un Tesorero.

El Presidente dirigirá todos los trabajos y enseñanzas y presidirá y convocará todas las juntas y firmará todos los documentos oficiales.

El Vicepresidente sustituirá al Presidente cuando por cualquier motivo éste no pueda desempeñar sus funciones.

El Secretario llevará el libro de actas, los registros y la correspondencia oficial.

El Tesorero se encargará de la contabilidad de la Sociedad.

El Bibliotecarío llevará el archivo y la biblíoteca.

La Junta Directiva será nombrada anualmente en la Junta General de principio de curso, pudiendo ser reelegidos todos los cargos.

A la Junta Directiva compete el aprobar las disposiciones de orden interno para la organización de las enseñanzas y el cumplimiento del artículo anterior.

Un mismo miembro podrá desempeñar dos cargos a la vez, excepto los de Presidente y Secretario.

Art. 5.° ADMINISTRACIÓN.—Los discípulos y profesores están obligados a contribuir con una cuota mensual voluntaria, para el sostenimiento social.

El tesorero rendirá cuentas anualmente a la Junta General de principio de curso.

Art. 6.° DE LAS SESIONES Y JUNTAS.—La Sociedad organizará las sesiones de estudio y enseñanza que estime pertinentes en la forma más adecuada a su finalidad y materia.

Queda terminantemente prohibida la experimentación de toda clase de fenómenos de hipnotismo y espiritismo, asi como fumar y tomar bebidas alcoholicas en el local o seno de la Sociedad.

Se celebrara anualmente una Junta General, al principio de curso, para elección de cargos, aprobación de cuentas y proposiciones varias

hechas por los miembros cotizantes con quince días de anticipación.

Sólo tendrán voto los miembros cotizantes (discípulos y profesores). Los miembros ausentes podrán votar por escrito.

De las Juntas de toda índole levantará acta el Secretario, debiendo firmarla éste, una vez aprobada, en unión del Presidente.

Los acuerdos en las Juntas se tomarán por mayoría absoluta obtenida en votación secreta, y en caso de empate, el Presidente decidirá con su voto.

Las Juntas Generales extraordinarias podrán ser convocadas por voluntad del Presidente, por acuerdo de la Junta Directiva o a petictón de una mitad de miembros cotizantes.

Art. 7.° DISPOSICIONES GENERALES.—*a)* Para tratar de la modificación del Reglamento, se necesita la propuesta de cinco miembros cuando menos, votándose en primer lugar si se toma o no en consideración.

Una vez tomada en consideración, se convocará a Junta General extraordinaria a tal efecto.

b) Contra los acuerdos de la Jnnta directiva, puede proceder la Sociedad en sus miembros con voto, convocada a Junta extraordinaria por las dos terceras partes de los miembros al menos.

c) La Sociedad podrá ser disuelta si se acuerda por unanimidad de sus miembros, y todos sus bienes pasarán a otras sociedades de fines análogos.

Madrid, 1 de enero de 1928.—*Eduardo Alfonso y Hernán.*

Presentado en esta dirección General de Seguridad, a los efectos del párrafo primero del art. 4.° de la Ley de Asociaciones.

Madrid, 19 de diciembre de 1927.—El Director General: rubricado, *Pedro Bazán.*

Hay un sello que dice: Dirección General de Seguridad.

EL CELADOR DEL UMBRAL

Ninguna religión como la budista bajo el influjo de la fantasmagoría china ha representado en tan espantables formas, a la entrada de sus santuarios, al místico «Guardian del Umbral» de las tradiciones iniciáticas.

Al través de estas figuras horribles y grotescas se patentiza la gran

verdad del elementario creado al través de las vidas y que toma forma frente al neófito que intenta ultrapasar el rellano de la evolución humana para escalar el inmenso peldaño que conduce a la divinidad.

El «Fantasma del Umbral» es nuestra propia sombra, el yo inferior materializado que siempre acecha, armado, a la puerta del templo interior, el sagrario divino del alma.—*P. M.*

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Telepatía y clarividencia
por Swami Panchadasi
Editorial Roch. Barcelona

De la «Selección de obras de Ocultismo oriental» de la Editorial Roch, tal vez la más interesante para el investigador de los principios psíquicos del hombre es ésta recientemente editada, del Swami Panchadasi.

«Telepatía y clarividencia» es una adaptación eficacísima del estudio del autor oriental a las necesidades de los estudiantes de occidente.

Es ésta una obra amena por sus citas y relatos, científica por los análisis de sus teorías, mística por la ética que preside y normaliza sus capítulos dentro de la más estricta seriedad y conveniencia en las prácticas recomendadas. Aparte su interés específico, esta cualidad alza la obra a muy noble nivel.

En pocas obras se tratan con tan recomendable acierto, ciertas prácticas yóguicas de desenvolvimiento clarividente. Se da extensión a los distintos medios hialoscópicos o sea el método más efectivo de la tranquila contemplación de superficies romas brillantes, especialmente cristales, en ambiente y tiempo a propósito. El interesantísimo método psicométrico también aparece vastamente desarrollado, con abundantes citas y casos ilustrativos. El éxtasis como interacción favorable a las clarivisiones aparece como una superación de los elementos inferiores del hombre y la expansión de las divinas facultades emancipadas.

Prologa y traduce nuestro amigo querido, Climent Terrer.

Nuestras Fuerzas Ocultas
por Swami Panchadasi
Editorial Roch. Barcelona

Complemento de la anterior es principalmente esta obra una aportación copiosa de datos y de citas que confirman e ilustran las tesis de la primera. A decir verdad preferiríamos ver los más notables casos que en ella se citan, incluidos en su lugar correspondiente de «Telepatía y Clarividencia». Porque la enumeración previa de las teorías que los justifican son asimismo extensiones, si no duplicaciones, de los párrafos de la obra anterior.

Sin embargo, es este tomo de amena e instructiva lectura y en los últimos capítulos campea también aquella elevada ética reguladora de las prácticas enunciadas, a veces peligrosas si no se antepone a ellas el consejo oportuno que no escasea en las mentadas obras del Swami Panchadasi.

Traduce también y prologa el activo laborante, nuestro amigo Climent Terrer.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Los Departamentos de Publicidad y Propaganda Teosófica son centros radiadores de las nuevas verdades por el mundo. Su misión consiste en proveer de material progresivo a todos los predispuestos. Estimular su funcionamiento es deber de verdadero teósofo.

El número extraordinario de mayo.—Para la oportuna distribución y preparación de este número extraordinario de nuestra revista, rogamos a los colaboradores remitan cuanto antes sus originales a nuestra redacción, así como toda selecccion o comentarios de las obras de Helena P. Blavatsky.

El plazo máximo de envíos será el día 10 de abril.

"Desarmemos la Guerra".—Ha tenido mucho éxito la edición reciente de la conferencia del Dr. Jinarajadasa «Desarmemos la Guerra» cuyos ejemplares han alcanzado gran demanda y vasta circulación.

Se está agotandó la primera edición y preparando la segunda.

Los pedidos a la secretaría de la S. T. de España.

"Un año de viaje por la América Latina".—Se ha editado un folleto de la interesantísima conferencia que dió el Sr. Jinarajadasa en las doctas tribunas españolas, resumiendo sus impresiones de la América latina y que publicamos en nuestras páginas.

Pídanlo los interesados a la Biblioteca Orientalista o a sus corresponsalías del Nuevo Continente.

Liga Internacional de Correspondencia.—*Nuevas señas de la Secretaria Nacional.*—Nos participa el joven secretario de la L. I. de C. que, en adelante, hagamos pública la conveniencia de dirigir la correspondencia a su nombre, Ch. Loppe, y al apartado 563 de Barcelona.

Demanda.—Por mediación de la Liga Mrs. Marie Eugelberts-Negrioli, recomendada por nuestra inolvidada Miss Fanny Bonner, ambas de Londres, desearía permanecer tres meses en Barcelona en casa de familia teosófica, ofreciendo a cambio de una sencilla estancia lecciones de inglés, alemán o francés de cuyos idiomas es profesora, ayudando también en los quehaceres de la casa. Dirigirse al secretario de la L. I. de C.

Notas de propaganda.—Cuando se compara la menguada propaganda teosófica que hacemos en España con la que hacen otros países,

no tenemos más remedio que preguntarnos: ¿Es que nuestros miembros no sienten verdaderamente la Teosofía? ¿Es que nuestros teósofos, que han tenido un vislumbre de la Sabiduría Antigua, no anhelan hacer partícipes a los demás de esa gloria y esa dicha que desde entonces sienten en el fondo de su ser? ¿Es, quizá, que consideran inútil la propaganda, porque creen que las gentes no están aún preparadas para recibir la buena nueva? Más grave que la apatía colectiva sería este caso de menosprecio hacia los demás. ¡Cuántos miles y miles de seres están ávidos esperando «algo» que los reconforte, que les dé un poco de felicidad al hacerles comprender mejor su propia vida!

Y he aquí que los teósofos, que son los llamados a esparcir esa semilla de dicha entre los hombres, permanecen apáticos, insensibles ante ese clamor de la humanidad que pide comprensión.

Salvemos a los niños.—A sus clientes, a los interesados, ofrece la Biblioteca Orientalista de Barcelona, la depositaria, ejemplares gratuitos del último folleto del benemérito Sr. Bruschetti, destinado a la propaganda. Ruégase, caso de demanda exclusiva, el importe del franqueo.

Una revista en castellano sobre astrología.—En Cuba, país eminentemente liberal y donde el movimiento espiritualista está tomando gran empuje, ha encarnado por segunda vez *Aquarius*, publicación dedicada exclusivamente al estudio y propaganda de la astrología, ciencia fundada por los caldeos 40 siglos antes de J. C. Los teósofos de España y América Latina verán sin duda con agrado y simpatía la aparición de una revista de esta índole en lengua castellana, pues hasta el presente sólo había escritos en este idioma unos pocos libros.

En el último número aparecido, se da la siguiente explicación del título de la revista:

«*Aquarius* es el décimo primer signo del Zodíaco, representado por un Aguador—el signo del Hombre—, a cuya constelación se dirige el Sol con todo su sistema, esperándose que para entonces (año 2000) el Hombre haya dominado todas las fuerzas de la Naturaleza y su Voluntad las gobierne. El Sol está saliendo ahora del décimo segundo signo, Piscis, los Peces, cuya entrada en el mismo coincidió con el advenimiento de Nuestro Señor Jesucristo, cuyos doce discípulos eran pescadores. El signo anterior, el primero, Aries, el Carnero, coincidió con la fundación del pueblo hebreo, y el signo que precedió fué el segundo, Taurus, el Toro, que coincidió con el surgimiento del pueblo y civilización egipcios, que adoraban al buey Apis. Como la humanidad ha ido en progresión constante y la entrada del Sol en cada signo, hasta donde se ha podido saber, ha marcado el surgimiento de un pueblo o civilización que ha cambiado por completo la moral de hombre, es por lo que con sobrados fundamentos se espera que el signo Aquarius sea

cio a todos los países de lengua castellana, visto el éxito reciente alcanzado por la jira del Dr. Jinarajadasa).

4.° Fomentar los Congresos Regionales de las logias de cada nación federada como un medio de intensificar las corrientes de la vida teosófica.

5.° Distribuir entre las logias el informe anual de la Presidencia de la Sociedad Teosófica Mundial, traducido al idioma español.

Piedra de toque.—¿Queréis saber dónde está el error? Preguntad en qué parte está la intolerancia. La verdad es siempre indulgente, porque sabe, como Cajal, lo complicado de nuestro organismo, la complejidad del ambiente, lo que puede influir en nuestros destinos el desarreglo de una fibra nerviosa. La estupidez, por el contrario, falla en árbitro inapelable; se cree definidor y apóstol; tiene el proselitismo en la sangre, como su veneno la víbora; de aquí los odios, las guerras y los crímenes, que se pudieran evitar con un poco de amor, con unos adarmes de indulgencia. Pero ¿cómo pedirla a quien se juzga dispensador y árbitro del bien y del mal, del cielo y de la tierra?

¿Queréis saber qué escuela es la mejor para vuestros hijos? Aquella en que se les predica tolerancia, mútuo respeto y absoluto desinterés. Aquélla en donde se enseña la intransigencia, no es escuela, es redil, que no ha de menester ser cerrado con violencia, porque se encargarán de clausurarle el progreso y el instinto de la humanidad.—*Antonio Zozaya.*

Sílabas místicas.—En la revista de ocultismo *The Beacon* leemos las siguientes consideraciones de Franz Hartman, el conocido autor de tantas obras de enseñanza teosófica, sobre el empleo de las sílabas místicas en las prácticas de concentración y emocional:

«La palabra comunmente usada en la India para la práctica del Yoga es AUM. No me es dable mencionar hasta que punto pueda ser útil esta palabra a los principiantes. En Europa las letras J. A. O. y más adelante las otras vocales y consonantes, sirven a veces para el mismo objeto, hasta el momento en que se llegan a ver, sentir y oir. Forman entonces la palabra clave de otros misterios, pero yo ignoro si alguien ha llegado jamás a alcanzar un grado de desarrollo muy alto por la observancia de estas reglas generales sin contar con un guía que pueda darle instrucciones especiales.

Hay pocos que sepan comprender la necesidad de tales instrucciones, pocos que se vean dispensados por el karma con una oportunidad para obtenerla, pero todavía son menos los que habiendo logrado dichas instrucciones, tengan la energía suficiente y la determinación necesaria para seguirlas hasta el final. Y, sin embargo, sin este trabajo práctico, ¡cuán poco podemos hacer!»

Rayos del Alma.—De un libro que con este título ha escrito Víctor Fox, entresacamos y traducimos los siguientes párrafos:

«Este mundo es el gran laboratorio, el vasto escenario en donde realizamos nuestros experimentos con una substancia llamada vida. El pensamiento, la emoción y la acción son los principales ingredientes que mezclamos con la substancia vital para producir variados resultados. El objetivo de nuestra experimentación estriba en hallar la verdad y la realidad por nosotros mismos, recompensa que bien se merece nuestras penas y nuestros esfuerzos.

»La sabiduría representa el acabado producto resultante de la mezcolanza hecha con los materiales del intelecto; de la comprensión, del conocimiento y de la experiencia. La Sabiduría es el residuo que queda luego que nuestras experiencias han sido tamizadas con el cedazo de crueles heridas y duros obstáculos. Es una substancia imperecedera que nada puede destruir.»

La Revista "Cultura" se aplaza.—Por reciente enfermedad de su editor, de la que se halla convaleciente, se demora la fecha de aparición del mensuario «Cultura» de que dimos cuenta en el número anterior.

Oportunamente daremos cuenta de su aparición y proceso.

Todos nuestros mejores anhelos para el activo hermano Martinez Novella.

"La Tabla Redonda", nuevo colega.—Hemos recibido el primer número de la nueva revista portavoz de la Orden de la Tabla Redonda en España de la que es director el Caballero Jefe, D. José Talavera, Caballero Secretario, D.ª Maria Luísa Arroyo y Caballero Tesorero D. Francisco Rovira.

Es Protector de esta simpática y simbólica Liga Internacional de la Tabla Redonda la Dra. Annie Besant y Caballero Mayor, Rdo. W. Leadbeater.

Recomendamos la revista por su ameno texto y alto postulado.

Para suscripciones dirigirse al Caballero Jefe, Travesia de Trujillos, 3 pral. Madrid.

Sobre el Congreso Teosófico Europeo que se ha de celebrar desde 27 junio hasta 1.° julio 1930.—Del Secretario general de la Federación Europea de la S. T. hemos recibido la siguiente carta:

«Octubre, 1929.

»Querido colega: Me complazco en manifestarle que ha sido altamente útil mi estancia en Ginebra a primeros de este mes y que hemos echado ya los fundamentos para el próximo Congreso anual, que ha de celebrarse en aquella ciudad durante el próximo año.

»He visitado a las autoridades representantes del Gobierno y del

Municipio a fin de informarles de dicho acto y a la par rogarles que se dignaran prestarnos su valioso apoyo, pues hemos considerado que este congreso tiene un gran valor para los intereses de la ciudad. De todos recibí muestras de cordial simpatía y buena voluntad, y lo más probable es que Ginebra reciba oficialmente a esta reunión teosófica en uno de sus bellísimos parques.

»Hemos alquilado un vasto local, la Maison Comunale de Plainpalais, que tiene adecuados salones para todo lo que nos propongamos, incluso para conferencias públicas; cuenta además, con espaciosos corredores, salón de descanso y un completo bufete no solamente para refrescos, sino hasta para las comidas del mediodía.

»Hemos bocetado ya el programa: Las mañanas se destinarán a una conferencia seguida de discusión; se organizarán tres conferencias públicas por la noche. Quedan dos noches libres de las cinco en que ha de celebrarse el Congreso: la primera se reserva para la apertura y la última para la clausura con su correspondiente concierto. De este modo, y pensando en el admirable resultado que dió en Budapest, se dejan las tardes libres que pueden aprovecharse para organizar excursiones a los deliciosos alrededores de Ginebra.

»Hemos elegido como tema para las tres conferencias públicas los tres objetos de la S. T. y rogamos a nuestros mejores conferenciantes que los divulguen entre el público. Tan pronto como hayamos recibido la aprobación de la Presidente y la adhesión de diversos oradores, daremos más detalles sobre el particular.

»Hemos confiado a los Sres. J. Verón, Grauer y Cie. de la Rue Montblanc, 22, Ginebra, el cuidado de arreglar todo lo concerniente a alojamientos y excursiones, y directamente mandarán a Vd. el correspondiente presupuesto durante el próximo mes Esta casa está en condiciones de poder hacer tratos excelentes a reducidos precios y confiamos que gran número de hermanos podrán aprovechar esta oportunidad.

»Procuraremos encontrar alojamiento gratuíto en casa de miembros suizos para algunos miembros de países pobres, y esto nos permite confiar que contaremos con buen número de congresistas de dichas naciones. Sin embargo, y como sea que esta facilidad es, desde luego, limitada, encarecemos que sólo se aprovechen de ella quienes realmente no estén en condiciones de sufragar sus gastos en un hotel o pensión.

»Los gastos de inscripción al Congreso ascienden a 9 frs. suizos (en lugar de 10 como anteriormente se dijo).

»En la hora actual es de grandísima importancia que la S. T. pueda organizar una reunión numerosa y digna de representarla. Ruego, pues, que se haga de este Congreso la más activa propaganda, dándolo a conocer a todos los miembros de su país por medio del Boletín de la Sección u otro cualquiera—*P. M. Cochius.*»

Del *Boletín de la S. T. de España* de enero 1930.

Mutualidad fraternal y privada.—Sólo para los miembros de las Ramas Teosóficas y miembros libres de Cataluña

Ha quedado constituída esta convenientísima actividad de las Ramás catalanas, fruto de práctica fraternidad, bajo la dirección de la querida hermana Pepita Camprodón de Villard.

Damos a continuación los principios de la mentada Mutualidad porque consideramos su divulgación digna de ser emulada por todas las Secciones y Ramas. Para más detallados informes dirigirse a la mentada hermana, calle de la Diputación, 168, 3.º, 2.ª, Barcelona, quien facilitará gustosa toda clase de datos y relación para los efectos derivados.

«Hanse sucedido casos entre hermanos miembros de la S. T. pertenecientes a diversas Ramas que en la necesidad premiosa motivada por paro forzoso, enfermedad o por accidentes varios, los ha flagelado con dureza, habiendo sido comunmente atendidos mediante especiales suscripciones, deduciendo sentimientos compasivos hacia los sufrientes. En tales casos suele recurrirse a la suscripción que es limosna, la cual obliga a pregonar la aflicción en detrimento de la dignidad ajena. Tal procedimiento es consecuencia atávica de los tiempos en que se confundía la caridad fraternal con la limosna.

Actualmente entre los sistemas de economía social hay el de la mutualidad y el de la previsión practicados bajo diversas modalidades.

¿Por qué no adoptamos un sistema de ayuda mutua apropiado a nuestra fraternidad y a nuestros ideales?

No se trata de una mutualidad especulativa basada en *derechos al uso corriente,* sino inspirada en el lema siguiente: **«De cada uno según sus posibilidades y a cada cual según sus necesidades.»** Quien más pueda que más dé, sin otra idea que aliviar el sufrimiento y la tribulación de sus hermanos en ideales, de la manera más impersonal e indirecta posible pensando en el bien que se puede hacer más que en el que se puede recibir.

Se trata, pues, de un ensayo bajo las bases siguientes:

A.—Cualquiera de los miembros S T. adheridos a una de las Ramas de Cataluña o bien miembros libres residentes en Cataluña pueden pertenecer a la «Mutualidad» si así lo desean.

B.—Al pertenecer a la «Mutualidad» se impone cada cual la entrega de un donativo mensual no menor de diez céntimos de peseta y de maximidad ilimitada.

C.—No se admitirán retrasos mayores de tres meses en la entre-

ga de tales donativos. Quienes llevaran tal retraso sin justificación serán considerados retirados voluntariamente de la «Mutualidad», no perteneciendo por tal motivo a ella después de un aviso recordatorio.

D.—Se admitirán aparte de los donativos obligados cuantos extraordinarios y excepcionales en metálico, muebles, enseres, especies, ropas por una sola vez o por varias veces cedidos en beneficio de la «Mutualidad».

E.—Se nombrará una Comisión administrativa que cuide de recaudar, recibir y distribuir los fondos y demás objetos de que disponga según los casos que las circunstancias y las necesidades demanden.

F.—Dicha Comisión obrará automáticamente según su criterio en todos los casos. Cada año dará cuenta a los mutualistas de la gestión administrativa citando el término «Casos» cuando se trate de justificar las distribuciones, evitando publicar nombres personales.

G.—La Comisión administrativa estará compuesta de un delegado por Rama que tenga cinco o más individuos adheridos a la «Mutualidad». Las Ramas que tengan más de veinte miembros adheridos tendrán dos delegados.

H.—De entre los delegados componentes de la Comisión citada se nombrarán los cargos de Presidente, Secretario y Tesorero. Los demás delegados serán vocales y substitutos de los citados cargos, cuando por ausencia o enfermedad quedasen vacantes, y cuidarán de recoger los donativos de sus respectivas localidades para remitirlos al Tesorero.

I.—Los delegados serán nombrados por los miembros adheridos de sus respectivas Ramas y ocuparán el cargo durante un año pudiendo ser reelegidos cuantas veces fuere conveniente.

J.—La Comisión estará en relación mutua constantemente, y cuando fuere necesario se reunirá en lugar y tiempo conveniente para resolver siempre los «Casos» en conciencia y en concordancia con los medios disponibles.

K.—Los gastos que obligadamente tengan que hacer personalmente los delegados irán a cargo del fondo de la «Mutualidad».

L.—Cuando veinte o más mutualistas consideren necesario celebrar una reunión general, la Comisión cuidará de realizarla en el lugar y tiempo conveniente.

M.—Deben considerar todos los mutualistas que esta organización no otorga derechos sino que tiende prácticamente a desarrollar

en grado superlativo el sentido de los deberes, el inegoismo y un puro sentimiento fraternal y teosófico que guíe y prepare para otras organizaciones más trascendentales

Acordado en Sabadell el 1.º de diciembre de 1929.

Otra reciente jira del Dr. Roso de Luna.—Este ilustre hermano nuestro se halla en plena fiebre de actividad propagativa. Tenemos a la vista un voluminoso fajo de recortes de los rotativos de Córdoba, Granada, Málaga, Algeciras, La Línea, Gibraltar, Ceuta, Tetuán, Tánger, Cádiz y Sevilla, que comentan las conferencias del enciclopédico orador y escritor y publican sus artículos tendientes a infiltrar siempre en los campos más nobles de las actividades humanas, la semilla teosófica herencia del pasado y promesa del porvenir.

Vaya al Dr. Roso de Luna nuestra felicitación más entusiasta por los nuevos éxitos logrados y quiera el karma traerlo pronto entre nosotros por las incomparables costas e islas de Levante donde sin duda le esperan a sus tareas provechosos frutos.

Sociedad Cooperativa "Fraternidad Universal„ constituída en Méjico.—Con el fin de organizar legislativamente las tareas colectivas de base material y económica, la S. T. de Méjico, bajo la presidencia de nuestro inolvidable hermano D. Adolfo de la Peña Gil ha constituído la Sociedad Cooperativa de responsabilidad limitada, «Fraternidad Universal.»

El objeto de dicha entidad es la creación de una Colonia, un Centro Social Teosófico, una Imprenta y actividades anexas que no dudamos redundarán en beneficio de la expansión de la Teosofía en aquel país hermano y en la mayor eficiencia de sus activos laborantes.

Oportunamente iremos dando cuenta de las consecuciones obtenidas bajo tan noble lema.

"The Theosophist„ en América.—Hemos recibido con singular alegría el primer número del año de la revista madre, *The Theosophist*, editado en California, E. U. de A.

Viene injertado de vida nueva, repleto de letra selecta, de renovado espíritu, vario, ameno, de copioso noticiario. En sus páginas se concilía la fundamentalidad invariable de la Teosofía que nos diera Blavatsky, con selecciones de la Maestra, y la revolutiva forma de Krishnaji, vástago libérrino del gran árbol de la

eterna sabiduría que en la actualidad iza sus ramajes tiernos y frondosos, de amable sombra.

A la Madre infatigable de todas las revistas teosóficas, deseamos vida creciente y ufana, capaz siempre de atender las crecientes ansias espirituales del Mundo!

"Ciencia y Teosofía".—Conocemos por repartido anuncio, la publicación de esta obra, compendio de siete conferencias dadas en la Rama de Madrid durante el curso de 1928-29 por su autor, el activo hermano y colaborador nuestro D. Julio Garrido.

El desconocimiento del texto nos impide bibliografiar su contenido en nuestra sección especial como fuera nuestro gusto.

Los interesados en su compra pueden dirigirse al domicilio social de aquella Rama, Travesía de Trujillos, 3 pral, Madrid (12).

¿Quiere Vd. una casita en el "Valle Feliz"?—Parcelas, viviendas, particulares, edificios comunales se proyectan en el hermoso Valle de Ojai, lugar de presentes y futuras realizaciones colectivas según la tónica de la futura raza.

El «Building and Loan Association» dibujará, planeará y construirá su casa, su mansión luminosa y feliz, en el umbroso valle californiano que Krishnaji quiere convertir en la ciudad ideal.

Para informes dirigirse a «Community Development Company» Box 597, Ojai, California. E. U. A.

¿Es la meditación una plegaria?—Una plegaria es una súplica ferviente que se hace a la divinidad, a Dios directamente, o a cualquiera de los seres medianeros entre Dios y el hombre. La importancia de la plegaria está en razón directa de la evolución espiritual del devoto, y se encuentra una gran variedad, desde la oración del ignorante y creyente devoto, vaga, confusa y a menudo poco fervorosa, hasta la más excelsa, dirigida por personas de buen desarrollo espiritual y que tienen un concepto claro del asunto. De todos modos, la plegaria siempre envuelve un elemento de súplica hacia una entidad externa a nosotros. La meditación es el tipo más elevado de la plegaria; como dice la Dra. Besant es «la plegaria muda o *no pronunciada*», o como expresó Platón : «es el fervoroso tornarse del alma hacia lo divino». Verdaderamente no debe haber súplica en tal plegaria. El tipo más elevado de la meditación lo encontramos en el fervoroso deseo de unirse el hombre con Dios; pero este deseo ferviente no puede envolver súplica sino en aquellos devotos que aún no han reconocido su Dios

interno. En este caso, la interna divinidad se esfuerza en identificarse con la divinidad externa, el Hijo trata de ser uno con su Padre, y en este proceso de identificación y fervoroso deseo o, mejor dicho, decidida voluntad de realizarlo, no puede haber súplica alguna. Podríamos decir que la plegaria en todos los casos de súplica implica un proceso psíquico distinto de la meditación, que la oración de tipo superior que nos lleva a la unión con la Divinidad por un proceso de meditación que culmina en la contemplación directa, no debe llamarse plegaria por carecer del elemento de súplica, indispensable para que el nombre de plegaria fuese usado con propiedad.

En este caso, la plegaria y la meditación representan dos procesos mentales igualmente necesarios y con fines distintos e igualmente útiles, y en uno y otro caso la eficacia depende del mayor o menor conocimiento del individuo y de la fuerza de voluntad de que dispone, pues solamente encontraría en su contra el mal karma del pasado que pudiera salir al encuentro en cada caso.— L. S. De *El Católico Liberal.*

Lector, no dejes para mañana la donación de tu óbolo para la Propaganda. Esta es la más importante actividad de miembros y Secciones.

Somos hijos de nosotros mismos.—PITÁGORAS.

Nada puede dañarme, sino yo mismo.—SAN BERNARDO.

Nuestros actos son nuestros ángeles buenos o malos, las sombras fatales que van en nuestra compañía.—BEAUMONT Y FLETCHER.

El reino de los cielos está en vosotros.—JESUS.

Hacemos nuestra suerte, y luego lo llamamos destino.—B. DISRAELI.

Los hombres han de cosechar lo que sembraron.
La fuerza procede siempre de la fuerza.—SHELLEY.

Ni la esclavitud ni la santidad provienen del nacimiento, sino únicamente de la conducta.—GAUTAMA.

ACTIVIDADES

DEPENDIENTES E INDEPENDIENTES DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Departamento de Publicidad y Propaganda Teosófica

La misión de este departamento es amplísima por sus innúmeras y eficaces ramificaciones de divulgación de las verdades teosóficas El Departamento Central edita hojas y folletos de estudio elemental y progresivo que los Departamentos Seccionales envían periódicamente a aquellas personas que no conocen la Teosofía, pero que tienen una cierta preparación; organiza conferencias en las diversas ciudades, y su objetivo fundamental es, en suma, difundir, por todos los medios, la luz teosófica para conseguir la regeneración de la humanidad y despertando aquellas almas que aspiren a sus enseñanzas trascendentales y que obren de acuerdo con el alto significado de la vida.

Secretario de Propaganda en España:

L. García Lorenzana.—Avenida Reina Victoria, 43. Madrid.

Fraternidad Internacional de Educación

Esta institución labora para agrupar a los individuos que consideren la educación como un problema vital y esten dispuestos a predicar y a *vivir* en la escuela y en el hogar las modernas teorías pedagógicas de: respeto a la individualidad infantil, amorosa disciplina, sentimiento de cooperación, etc. que preparan al niño para la Nueva Era.

Su actividad como núcleo, además de su relación internacional, está dedicada a la publicación de obras en español que estimulen la práctica de estas teorías; a la preparación de futuros maestros y a la fundación de escuelas nuevas. Para ello ha instituído tres fondos: «publicidad», «becas» y «Escuelas nuevas».

Oficina central en los países de habla castellana: Apartado 954. Barcelona.

Escuela Nueva Damón

Situada casi en el campo, en uno de los más bellos parajes de Barcelona, esta Escuela cumple en lo físico, moral e intelectual las condiciones requeridas por las Escuelas Nuevas: autonomía escolar, coeducación, internado, clases al aire libre, instrucción a base de conversaciones, con exclusión de libros de texto, trabajos manuales, educación artística, canto, gimnasia rítmica, etc.

La característica de la Escuela Nueva Damón es ofrecer al niño las máximas oportunidades de una vida nueva en la que existan las variadas manifestaciones de la actividad humana para desenvolver *Hombres y Mujeres*, es decir, individuos capaces de crear con su energía interior las formas de una Sociedad más elevada y pura que la de sus predecesores.

Para informes y pormenores dirigirse al Apartado 954. Barcelona (España).

Liga Internacional de Correspondencia

Esta liga tiene por objeto aplicar de un modo **práctico** y **organizado** entre los miembros de la S. T. y otras asociaciones afines del principio de FRATERNIDAD. Teje a través de todo el mundo la red de la amistosa relación entre hermanos para que la fraternidad no sea un vocablo vano, sinó la denominación viva de un conjunto de seres que se aman, comprenden y ayudan.

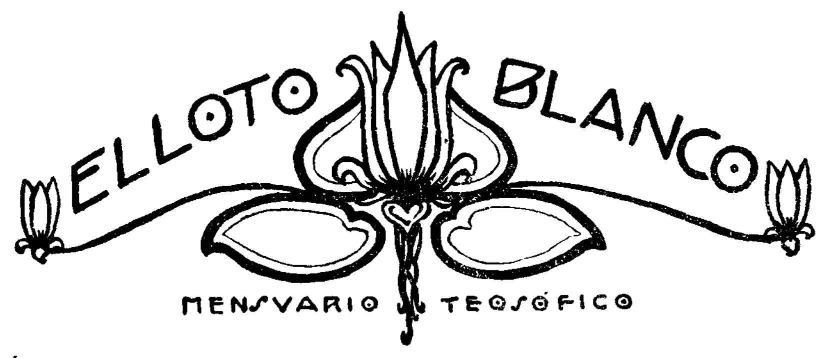
Los medios que emplea son: correspondencia entre individuos y también entre Ramas de la S. T., grupos de Juventud, etc.; intercambio de noticias internacionales en gran escala; intercambio de libros y revistas en todos los idiomas; facilitar los viajes y residencias a miembros en países extranjeros, dándoles información, cuidando de recibirles y atenderles, facilitándoles alojamiento y hospitalidad En una palabra, todo lo que tienda a actualizar en la vida el ideal de FRATERNIDAD sin distinción de raza, credo, sexo o clase.

Secretario Internacional: Mr. F. W. Rogers. 84 Boundar Road. Londres, N. W. 8. - **Secretario para España:** Apartado 563. — Barcelona. — España.

REVISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

Imprenta de Juan Sallent.—San Quirico, 32 y Jovellanos, 24 al 28. — Sabadell

Marzo Año 1930



Órgano de relación entre los teósofos españoles e hispano-americanos

La responsabilidad de los artículos firmados corresponde a sus autores y a los traductores las traducciones	Toda la correspondencia, giros, suscripciones y colaboración al APARTADO 954. - Barcelona España

TEOSOFÍA NATURAL

Por Ernest Wood

VIII

RELIGIÓN

La Religión depende de la idea de Dios. Es difícil para la mayor parte de los hombres darse cuenta de que ellos son lo mejor o más elevado del mundo. Tanto encuentran en la vida que no pueden gobernar y no obstante pudieran gobernar si fuesen perfectos, que no pueden menos de imaginar que hay alguien o algo que goza de este perfecto poder y que por tanto, es el supremo superior de ellos. Es extremadamente difícil definir a Dios, pero quizá estas palabras lo hagan tan bien como cualesquiera otra : *nuestro supremo superior.*

Esta idea tiene una base lógica; pues en el mundo material hay un supremo superior. Toda cosa depende de otra, pero hay algo de que en el último término dependen todas. La posición de una mesa en el espacio depende del suelo que le presta su apoyo y el suelo a su vez descansa sobre las vigas como éstas se apoyan en los muros y éstos en los cimientos y la tierra. Es un lugar común de la ciencia moderna que la tierra ocupa su lugar en el espacio